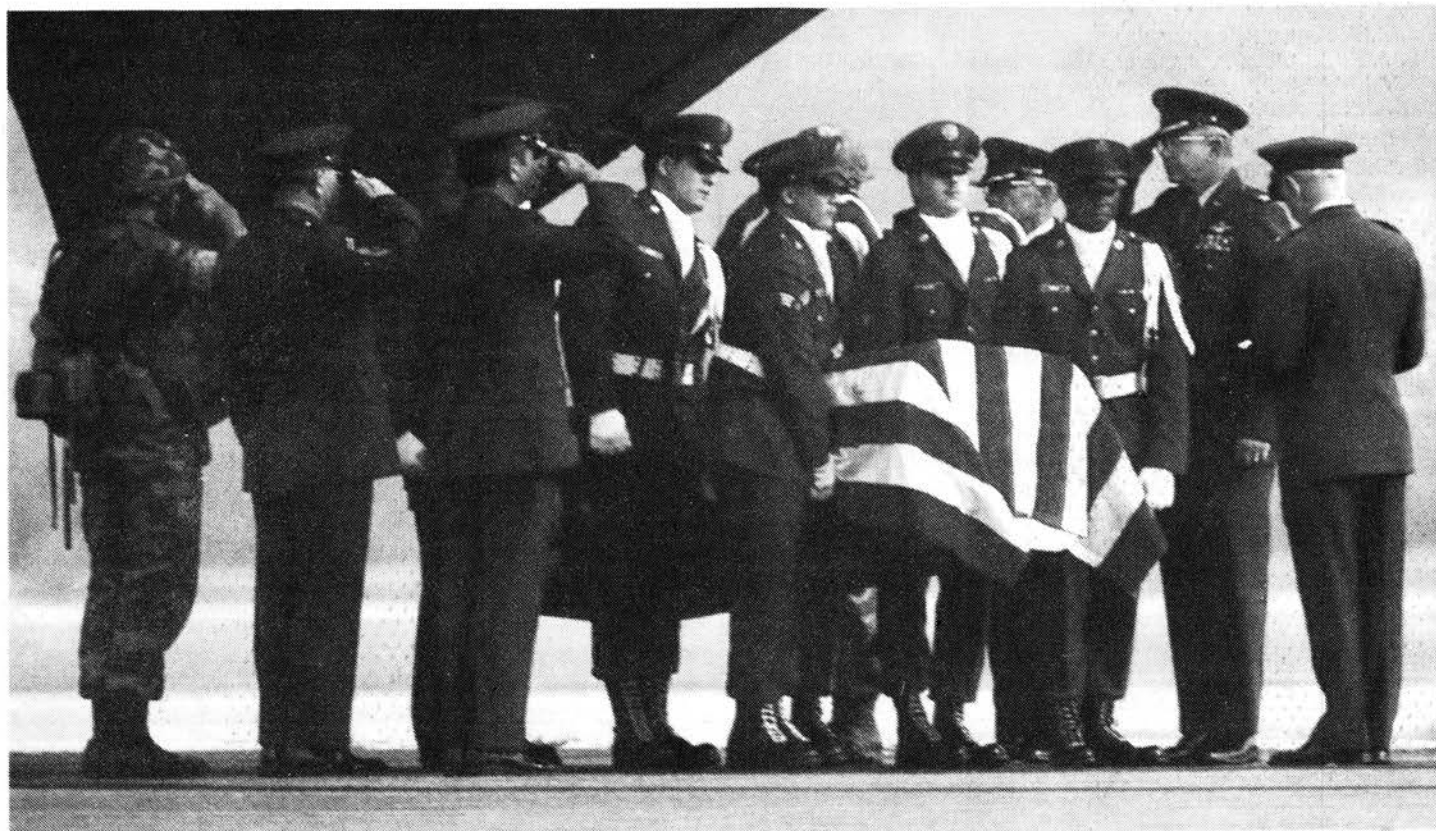


Perspectiva Mundial

A REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

CHILE
Quinta Jornada
Nacional de Protesta

¡No más Vietnams! Fuera marines del Medio Oriente Fuera la CIA de Centroamérica



Ya comienzan a regresar del Líbano los hijos de trabajadores en ataúdes. ¿Cuántos más, Mr. Reagan, cuántos más?

**Puerto Rico:
el escándalo de
Cerro Maravilla**

**Estados Unidos:
Victoria obrera
contra Chrysler**

Nuestra América

No hay nada más precioso que la libertad y la independencia —Ho Chi Minh

[El siguiente artículo apareció como un editorial en el número del 1 de agosto de *Informador Guerrillero*, órgano del Ejército Guerrillero de los Pobres de Guatemala.]

Nunca como hoy estas palabras que fueron hechas vida por el pueblo vietnamita, resumieron tan bien las aspiraciones y las luchas de los pueblos centroamericanos y del Caribe. Los hechos se acumulan cada día más amenazantes para nuestros pueblos. Ahí están en el Golfo de Fonseca los buques de guerra y las maniobras de miles de "marines" yanquis apuntando hacia Nicaragua y El Salvador; ahí está el poderío desafiante del imperio que encabeza Reagan, retando la conciencia de todos los patriotas del continente.

Dejemos atrás —aunque no lo olvidemos nunca— la historia del derrocamiento del gobierno progresista de Jacobo Arbenz en nuestra patria (junio 1954), el intento de Playa Girón (abril 1961), la invasión a Santo Domingo (abril 1965) y el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular en Chile (septiembre 1973). La conspiración, la agresión, las violaciones a la soberanía de los pueblos, el chantaje y la irresponsabilidad es parte consustancial del comportamiento del imperialismo de nuestros días. Todavía está fresca en la memoria de los latinoamericanos la desvergüenza y frialdad con que la administración Reagan tiró por la borda sus compromisos políticos y militares con los países del continente durante la guerra de Las Malvinas.

Hoy levantan la denuncia y el repudio por todo el mundo las agresiones que la misma administración lleva adelante en contra de Centroamérica, hechos que van acortando el camino entre la guerra psicológica y las acciones sangrientas.

Para lograr sus objetivos, el ala derecha del gobierno norteamericano ha diseñado una estrategia que tiene por eje un modelo intervencionista que se deriva de su estrategia militar disuasiva aplicada a escala centroamericana, como la manera de dirimir la aguda lucha que se da entre las irrenunciables aspiraciones de nuestros pueblos y sus intentos por recuperar la hegemonía mundial.

Esta estrategia disuasiva por la fuerza militar tiene sus complementos. El plan secreto delineado por el Consejo de Seguridad Nacional plantea la necesidad de cooptar y neutralizar las estrategias de negociación para que no se tomen decisiones perjudiciales a sus intereses y fuera de sus términos y conveniencias.

Estos dos elementos mencionados, la disuasión por la fuerza militar y los esfuerzos por cooptar y apropiarse los intentos de negociación, explican los hechos que vivimos hoy en Centroamérica, hechos aparentemente contradictorios pero coherentes en la política de Reagan y sus propósitos. Mientras con una mano empuja los buques de guerra y dirige

las prácticas militares, con la otra mano sega sin ningún compromiso las propuestas y los esfuerzos tenaces que los gobiernos del Grupo de Contadora hacen por la paz en la región. Ante las iniciativas claras y precisas del FSLN [Frente Sandinista de Liberación Nacional] de Nicaragua de abierto diálogo multilateral, el imperialismo opone la retórica diversionista de los gobiernos represivos y antipopulares del área.

Con el mismo descaro y desnudez con que hace año y medio burló los compromisos con los países latinoamericanos durante la guerra de Las Malvinas, ahora pretende hacer de la OEA [Organización de Estados Americanos] un instrumento para neutralizar la única posibilidad importante en la coyuntura para tratar la crisis centroamericana en términos políticos, de distensión y de paz, como lo pretende hacer el Grupo de Contadora. La administración Reagan no contempla la consulta a los organismos regionales para los bloqueos y el desplazamiento de buques de guerra, pero pretende manipularlos para neutralizar los planteamientos de negociación y arrancar las banderas de lucha por la soberanía y la autodeterminación que levantan el FSLN, los frentes revolucionarios de El Salvador y Guatemala, los gobiernos revolucionarios de Cuba y Granada, y las fuerzas democráticas de distintos países del continente.

Las organizaciones y gobiernos revolucionarios y todos los patriotas del área han sido contundentes en manifestar su derecho a la soberanía y la autodeterminación, y su legítima determinación de defenderla con la fuerza inagotable de los pueblos y con todas las armas al alcance de sus manos. Han sido igualmente inconfundibles y claros en expresar su decisión de llevar adelante la revolución social que necesitan sus pueblos, sin comprometer la soberanía de otros estados. Reagan y sus asesores tendrán que comprender que son muchos los patriotas que, bajo las banderas de Bolívar, de Sandino, de Farabundo, de los héroes del Moncada y del Che se han puesto "del lado donde está el deber" y, por lo tanto, donde está el porvenir de Nuestra América. Y no habrá buques de guerra que hagan retroceder a estas fuerzas políticas, militares y sociales desencadenadas.

Por encima de las voluntades de los hombres, las causas socio-económicas e históricas que determinan la rebelión de los pueblos de Centroamérica son similares entre sí y explican la interdependencia que tienen las luchas revolucionarias de los pueblos centroamericanos, interdependencia que nuestras convicciones traducen en solidaridad moral y política entre hermanos y que, ante las agresiones que lesionan nuestros legítimos derechos, pueden llevarnos inevitablemente a compartir la misma trinchera de la defensa. Nuestros pueblos han comprendido que no hay nada más precioso que la libertad y la independencia, y aunque tengan grandes costos y requieran de largos plazos, están dispuestos a conquistarlas y a defenderlas. □

En este número

Cierre de la edición: 17 de septiembre de 1983

ESTADOS UNIDOS	4	Entrevista con Héctor Marroquín—por Harry Ring
	8	Avance de los obreros de la Chrysler—por Malik Miah
PUERTO RICO	13	El escándalo de Cerro Maravilla—por Roberto Kopec
NICARAGUA	16	Contrarrevolucionarios bombardean puertos naval y aéreo—por Michael Baumann
URUGUAY	17	Crecen las protestas contra la dictadura militar—por Fred Murphy
CHILE	18	Exitosa quinta Jornada Nacional de Protesta—por Fred Murphy
LÍBANO	19	Marines norteamericanos intervienen en guerra civil—por Mohammed Oliver
DOCUMENTO	9	Informe de sindicalistas de EUA sobre los derechos humanos en El Salvador

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

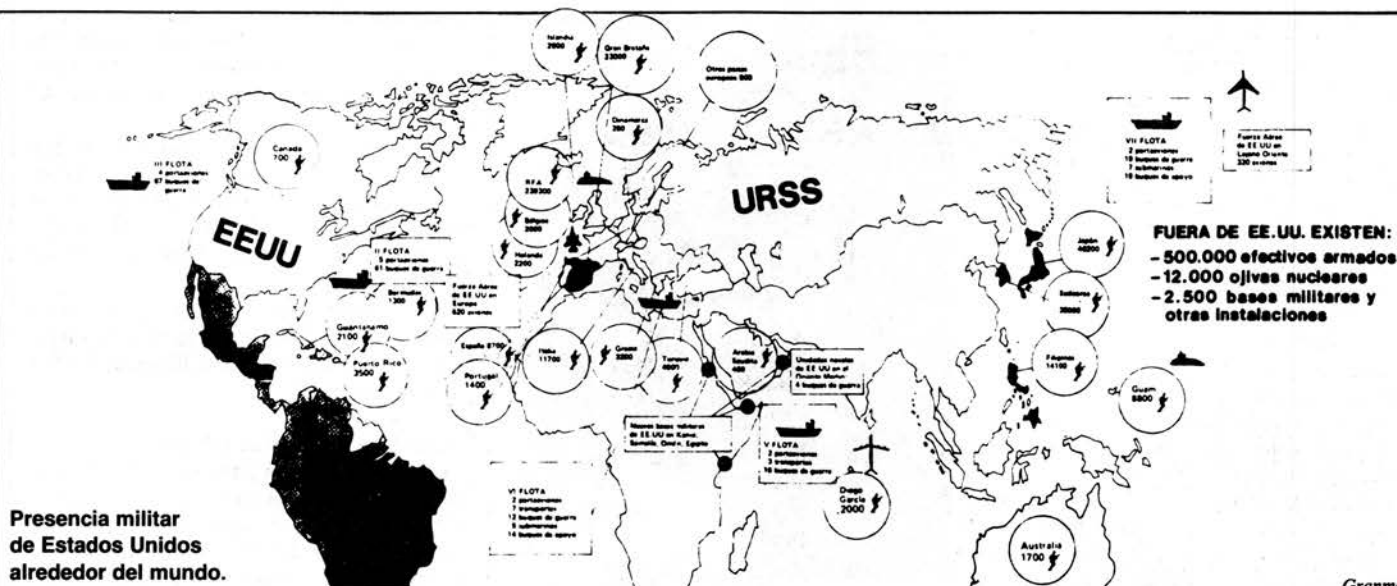
PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 7, No. 19, October 3, 1983. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Reagan desata campaña belicista

Propaganda antisoviética pretende ocultar el intervencionismo de EUA



Granma

Sólo una conclusión puede sacarse del escándalo montado por el presidente Ronald Reagan en torno al avión sudcoreano: el gobierno de Estados Unidos ha lanzado una gran ola de propaganda antisoviética para justificar su belicismo e intervencionismo.

Reagan pretende utilizar el incidente para que el pueblo trabajador se trague la idea que el "malévolo imperio comunista" es lo que amenaza la paz en el mundo de hoy. Por tanto, debemos defendernos contra esta plaga enviando tropas para combatir "la agresión comunista" en Nicaragua, El Salvador y el Líbano. Hay que construir los misiles MX. Debemos emplazar los cohetes Pershing II y Cruise en Europa Occidental. Y tenemos, según ellos, que aumentar aún más el presupuesto del Pentágono.

Los medios masivos de comunicación norteamericanos han cooperado plenamente con esta campaña, dedicando atención inaudita al incidente del avión sudcoreano mientras que casi ni mencionan los bombardeos organizados por Estados Unidos contra Nicaragua.

Una declaración emitida el 6 de septiembre por el gobierno soviético correctamente señaló la hipocresía de las denuncias reaganistas: "¿Pueden los estadistas del país que le quitó la vida a millones de personas en Indochina de la forma más brutal, que, junto con los agresores israelíes, está asesinando a los palestinos y libaneses, y sobre cuya conciencia pesan las muertes de decenas de miles de patriotas salvadoreños y chilenos, pueden estos estadistas hablar de la moralidad y del humanismo? La lista de los crímenes del imperialismo norteamericano es larga y puede ser continuada".

La declaración concluye señalando que: "toda la responsabilidad por esta tragedia recae

íntegra y plenamente sobre los dirigentes de los Estados Unidos de América".

La realidad es que el imperialismo es la fuente —la única causa— de la guerra en el mundo de hoy. Esto es porque el imperialismo es un sistema parasítico y expansionista, que vive de la superexplotación y opresión de la mayoría de la humanidad, sobre todo de los pueblos coloniales y semicoloniales.

Cualquier desafío a este sistema es castigado con la agresión económica, política y militar. Los imperialistas yanquis, los más poderosos en el mundo, son también los más despiadados y beligerantes.

Buscan ahogar en sangre cualquier desafío a su "derecho" de despojar. Y, desde el punto de vista imperialista, el desafío más grave es cuando el pueblo trabajador de un país derrota los instrumentos de la dominación política y económica imperialista sobre su país y emprende el camino de la revolución socialista.

Esto explica los desenfundados esfuerzos de la administración Reagan por aplastar la revolución en Nicaragua. La revolución sandinista hizo trizas de la dictadura somocista, reemplazándola con el poder popular, que ya le ha traído importantes conquistas materiales y morales a las masas nicaragüenses.

Es el imperio malévolo yanqui que ha estado dispuesto hasta a poner en entredicho el futuro mismo de la humanidad en vanos intentos de detener el curso de la historia y la extensión de la revolución socialista mundial, como lo mostró claramente durante la crisis de octubre de 1962.

La Unión Soviética no es un país fundado en base a las ganancias privadas. No tiene inversiones en otros países que debe defender. Por tanto, no comparte la necesidad, que es inherente al imperialismo, de librar guerras de

agresión. Es víctima del belicismo de Washington, no co-responsable del peligro de guerra.

La defensa de los intereses imperialistas no es meramente la posición del presidente Reagan, su administración o el Partido Republicano. Los demócratas —incluso los liberales— comparten plenamente este objetivo fundamental. Esto explica los votos unánimes en el Senado y la Cámara de Estados Unidos a favor de vitriólicas e hipócritas resoluciones condenando a la URSS. Y también la aprobación del presupuesto de 187.5 miles de millones de dólares para el Pentágono, incluyendo dinero para nuevas armas químicas y los misiles MX.

Los liberales dirán que no tienen más remedio que votar a favor de los misiles nucleares, o a favor de la intervención en Centroamérica y el Líbano, porque sus constituyentes, reaccionando ante la "barbarie" soviética, se lo exigen.

De esta forma dejan al descubierto quiénes son sus verdaderos constituyentes. Nos muestran cuán poca diferencia hay entre un político capitalista demócrata y uno republicano, entre un liberal y un conservador. Tanto los unos como los otros defienden los intereses de los ricos, no del pueblo trabajador.

Mas el pueblo trabajador no tiene ningún interés en apoyar esta campaña propagandística antisoviética ni las intervenciones militares que ésta pretende justificar. Nuestro enemigo no es la URSS, ni Nicaragua, ni los patriotas salvadoreños o palestinos. Nuestros enemigos son Wall Street y sus secuaces en Washington.

Debemos alzar nuestras voces y exigir:
 ¡Alto a la guerra contra Nicaragua!
 ¡Alto a la intervención en El Salvador!
 ¡Fuera los marines del Líbano!

Entrevista con Héctor Marroquín

Activista discute perspectivas de su lucha contra la deportación política

Por Harry Ring

El Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) está librando una enérgica campaña para frenar los intentos del gobierno norteamericano de deportar a Héctor Marroquín por sus ideas políticas.

Como parte de esta campaña, Marroquín ha estado visitando ciudades por todo el país recaudando la solidaridad para con su lucha por asilo político. Para diciembre, cuando termina su gira, Marroquín habrá visitado más de 50 ciudades de Estados Unidos.

Porque es socialista y se opone activamente a la intervención en Centroamérica y el Caribe, Washington quiere deportar a Marroquín a México, donde es perseguido político.

La apelación de Marroquín por el asilo político actualmente está pendiente ante la Corte Suprema de Estados Unidos, ya que el Servicio de Inmigración y Naturalización —mejor conocido entre los latinos en Estados Unidos como la migra— testarudamente se ha negado a otorgarle asilo político. Cuando la Corte Suprema inicie su nueva sesión en octubre, está programada a considerar otro caso de asilo político. Se anticipa que, tras fallar sobre ese caso, los jueces decidirán qué hacer con el de Marroquín.

Marroquín está convencido de que suficientes y fuertes protestas pueden impedir su deportación. "Estamos tratando de llegar a todo el mundo", dice, "el movimiento obrero, las comunidades negra y latina, grupos defensores de los derechos de la mujer, grupos que trabajan en defensa de los inmigrantes, organizaciones de derechos civiles, grupos antiguerra y organismos religiosos".

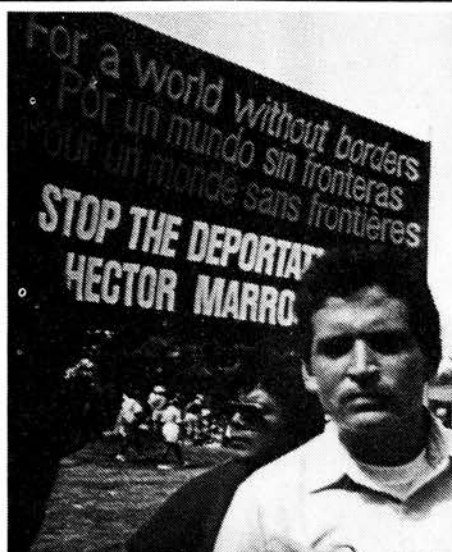
Importancia del movimiento obrero

Aunque todos estos sectores son importantes, Marroquín dijo que él le da una importancia especial a hacer todo lo posible este otoño por lograr apoyo del movimiento obrero organizado.

"Estoy convencido de que sí podemos realísticamente anticipar ganar mucho apoyo de los sindicatos si nos dedicamos a ello", afirmó Marroquín en una entrevista concedida a *Perspectiva Mundial*. "Estoy luchando por mis derechos democráticos", dijo, "y hoy día muchos más sindicalistas se dan cuenta de esto porque ellos también ven sus derechos atacados por el gobierno".

"Esto es muy cierto de los trabajadores inmigrantes. Nadie nos tiene que decir lo vulnerables que somos en este país y por qué necesitamos de la solidaridad".

"Los trabajadores latinos en general son conscientes de esto", continuó. "Y la marcha del 27 de agosto sobre Washington mostró que el pueblo negro tiene un entendimiento muy



Duane Stilwell/Perspectiva Mundial

Marroquín en la marcha del 27 de agosto.

avanzado sobre la necesidad de forjar una alianza, la necesidad de la solidaridad, en la lucha por defender nuestras libertades.

"Muchos trabajadores anglos también están viendo más claramente el carácter antiobrero de la política del gobierno", dijo Marroquín. Señaló al ejemplo de los mineros del cobre en Arizona cuya huelga ha sido atacada por un ejército de policías locales y estatales, así como la guardia nacional. Los obreros del cobre en huelga están encontrando una creciente solidaridad del movimiento obrero en ese estado y por todo el país.

Otro factor importante, señaló Marroquín, es la amplia oposición a la amenaza de un nuevo Vietnam en Centroamérica. "Los obreros sienten simpatía con alguien que está siendo reprimido por oponerse a la intervención", explicó.

Marroquín afirmó que la gira del sindicalista salvadoreño Alejandro Molina Lara ayudó a abrirle los ojos sobre el potencial que existe para lograr apoyo del movimiento obrero.

"El ver lo que ha logrado el compañero salvadoreño me ha convencido de que apenas comenzamos a hacer con los sindicatos todo el trabajo que es posible en mi caso".

Convención de maestros

Sin embargo, ese trabajo se ha comenzado. En julio, Marroquín se dirigió al pleno de la convención de la Asociación Nacional de Educadores, la cual ya había, hace algunos años, apoyado su lucha contra la deportación.

Marroquín también ha hablado ante varias seccionales locales de los sindicatos electricistas IUE e IBEW, y se ha reunido con dirigentes de los sindicatos textiles y de la confección de ropa ACTWU e ILGWU. También asistió

a la convención nacional del sindicato automotriz UAW donde habló con muchos delegados de base así como con algunos dirigentes del sindicato.

Todos sus contactos con sindicalistas han sido positivos, Marroquín nos dijo. En la convención de la NEA, varios presidentes de las filiales estatales y locales del sindicato le dijeron que les gustaría que él hablara ante sus miembros.

"La cuestión ahora es darle seguimiento a esto por parte de los comités locales del PRDF para concretar reuniones con filiales de la NEA y otros sindicatos".

Encuentros a puerta de fábrica

Durante la primera parte de su gira Marroquín y sus partidarios fueron a las entradas de fábricas y talleres en varias ciudades para discutir su caso con los obreros. "Esto tuvo mucho éxito", dijo, "sobre todo cuando se había preparado de antemano con distribuciones de volantes explicando por qué íbamos a estar ahí y de qué se trata el caso. Estas visitas ayudaron a atraer a más trabajadores a los mítines que se hicieron para ganar apoyo a mi caso en varias ciudades".

"También he recibido un apoyo muy fuerte del movimiento negro", dijo Marroquín. Cuando la Operación PUSH —organización negra dirigida por Jesse Jackson— realizó su convención en Atlanta, Georgia, en agosto, Marroquín participó en el taller de trabajo sobre Asuntos Internacionales y la convención adoptó una fuerte resolución en contra de su deportación.

En la convención del SCLC —el grupo fundado por el martirizado líder negro Martin Luther King— el presidente de la SCLC Joseph Lowery así como otros cuatro importantes dirigentes de la organización apoyaron la lucha de Marroquín por el asilo político.

En la manifestación del 27 de agosto, la gente pasaba constantemente por una mesa de literatura del PRDF y firmaba las peticiones en contra de la deportación de Marroquín.

Solidaridad de las iglesias

Durante la primera parte de su gira, Marroquín también se hizo consciente del potencial que existe entre sectores religiosos para lograr apoyo a su lucha, debido al creciente número de iglesias que están amparando a refugiados salvadoreños a quienes se les ha negado el asilo político.

"Para la gente que participa en este movimiento, mi caso es muy relevante", dijo Marroquín. "Decenas de miles de salvadoreños han tenido que huir del terrorismo oficial en su país. Pero, aunque sin duda enfrentarían la persecución y hasta la muerte si tienen que regresar, la administración Reagan rehusa darles

asilo político porque el gobierno salvadoreño es 'amigo' del norteamericano".

Marroquín señaló que con su apelación pendiente ante la Corte Suprema, mucha gente entiende que si él gana, esto también sería una victoria para los salvadoreños que luchan por el asilo político, ya que sentaría un precedente favorable.

"En San Antonio, yo hablé en dos misas en la Iglesia de la Virgen de Guadalupe, la más grande en el barrio. Habían más de 250 personas en cada misa. Después de la misa, muchos pasaron por una mesa de literatura del PRDF para recibir más información y para firmar peticiones contra mi deportación.

Además, muchos mostraron su solidaridad con contribuciones que sumaron más de 100 dólares.

En Milwaukee y Denver, Marroquín también habló en iglesias que le están dando amparo a refugiados y fue bien recibido.

En la entrevista, Marroquín enfatizó que era importante lograr no sólo la solidaridad moral, sino también material. "Mucha de la gente que está dispuesta a firmar una petición en apoyo a mi derecho al asilo político también estarían dispuestas a hacer una contribución. Esto es muy importante porque tenemos muchos gastos legales y de publicidad que no tenemos otra forma de cubrir que con la ayuda del pueblo trabajador".

Los medios de comunicación

Marroquín también señaló que los medios masivos de comunicación le han prestado más atención a su caso de lo que él había anticipado.

"Por supuesto, los medios noticiosos negros y latinos raras veces se niegan a sacar material sobre el caso", explicó. "Pero también encontramos que si trabajamos duro, buscando un editor o periodista que esté interesado, es posible lograr que los medios comerciales más grandes publiquen notas sobre el caso o hasta un artículo mayor sobre mi lucha".

Muchos artículos destacan los datos básicos sobre su caso: cómo en 1974 Marroquín se vio obligado a huir de México tras ser falsamente acusado de terrorismo, y cómo esta decisión sin duda le salvó la vida, ya que de los acusados con él, dos fueron asesinados a sangre fría por la policía y otro fue detenido y desaparecido.

Marroquín está convencido, sin embargo, que la razón más importante por la que Washington le niega el derecho a permanecer en Estados Unidos son sus ideas marxistas y sus actividades políticas.

"Ellos me han escogido para un trato especial", afirmó, "porque soy militante del Partido Socialista de los Trabajadores y de la Alianza de la Juventud Socialista; porque he sido activista sindical; y porque he hecho todo lo que ha estado a mi alcance por ayudar al movimiento en contra de la intervención norteamericana en Centraamérica y el Caribe".

"Para el gobierno esas son razones de sobra para querer deshacerse de mí; pero para la gente trabajadora, son razones por las que tengo más derecho todavía a quedarme aquí". □



Lucha Obrera



Solidaridad con la huelga del cobre en el Día del Trabajo

Unos 2 500 sindicalistas participaron en la tradicional marcha del Día del Trabajo en Tucson, Arizona, demostrando su solidaridad con los mineros del cobre en huelga contra la Phelps Dodge. La marcha y concentración que la siguió fue auspiciada por el organismo estatal de la central sindical AFL-CIO.

Se destacó la participación hispana en la manifestación, ya que gran parte de los huelguistas del cobre son chicanos y mexicanos. Hablando por el Consejo Obrero para el Avance Latinoamericano, Bob Guadiana explicó que "Los hispanos han encontrado en el movimiento obrero el mejor vehículo para ayudarnos. Los enemigos del movimiento obrero son los mismos que los enemigos de los hispanos". Guadiana es un funcionario del sindicato siderúrgico USWA.

En Morenci, Arizona, un importante centro de la huelga, también hubo una manifestación del Día del Trabajo, compuesta mayoritariamente por mineros y sus familias. Los principales medios noticiosos de Arizona informaron sobre esta protesta, señalando que los huelguistas están lejos de ser derrotados por la Phelps Dodge.

Victoriosa huelga contra manufacturera de equipo minero

Miembros del Local 2350 del sindicato de mineros del carbón UMWA aprobaron por un voto de 42 a 14 un nuevo convenio el 12 de agosto, tras una huelga de seis meses impuesta al pequeño local por la transnacional británica Dowty Corp.

La fábrica afectada está en Warrendale, Pennsylvania, cerca de Pittsburgh, y produce maquinarias para las minas del carbón. Los obreros lograron aumentos salariales del 20 al 25 por ciento en un período de tres años; mejoras en el seguro médico y de accidentes; reducción del período de prueba para nuevos empleados; y fortalecimiento del sistema de antigüedad que impide trato discriminatorio contra obreros que no son del agrado de la compañía.

Maestros en St. Louis forzados a suspender huelga

Encarando una fuerte campaña de mentiras y coacción por parte de las autoridades escolares, el sindicato de maestros y otros empleados del sistema escolar de St. Louis, Missouri, suspendió una huelga que había durado cuatro días el 12 de septiembre.

El Local 420 del sindicato de maestros AFT salió en huelga el primer día de clases porque la junta de educación se negaba a negociar seriamente sobre el salario, el tamaño de las clases y otras condiciones laborales.

Desde el primer momento, los maestros debieron enfrentar una campaña rompehuelga bien coordinada por parte de la junta de educación. La junta intentó oponer los estudiantes a los profesores, afirmando que estaba preparada para mantener las escuelas abiertas y funcionando pese a la huelga. Entonces la junta obtuvo una orden de un juez federal prohibiendo la huelga, so pretexto de que ésta obstaculizaba un plan de desegregación escolar en el área. Además, las huelgas de maestros son ilegales en Missouri. Finalmente, la junta anunció que despediría a los huelguistas y los reemplazaría si continuaba la huelga.

Los medios masivos de comunicación y funcionarios gubernamentales se sumaron a la campaña rompehuelga. Para el 12 de septiembre, mil de los 3 100 maestros habían regresado al trabajo. Esa noche, la junta y el sindicato anunciaron un acuerdo bajo el cual los demás regresarían a sus puestos a cambio de una promesa de las autoridades de que negociarían "lo más pronto posible" con el sindicato sobre un nuevo convenio. Además, la junta escolar acordó reponer los salarios caídos durante los días de huelga y no tomar represalias.

Socavado el seguro por desempleo en Estados Unidos

Un menor porcentaje de trabajadores cesanteados recibió pagos del sistema de seguro por desempleo en 1982 que durante cualquier otra recesión económica en 40 años, pese a que ésta ha sido la más severa desde la Gran Depresión de los años treinta.

Sólo el 45 por ciento de los trabajadores recibieron pago alguno, comparado con más del 78 por ciento en 1975.

Según un estudio del centro de investigaciones económicas Brookings Institute, en 1982, cuando había un promedio de 10 millones de desocupados, se pagó un total de 24 mil millones de dólares a los desempleados. En 1976, cuando había 7.6 millones de cesanteados, se pagó el equivalente de 31 mil millones de dólares.

Los republicanos y la contra

Reagan busca el apoyo de los latinos reaccionarios, no de los trabajadores

Por Aníbal Yáñez

SAN FRANCISCO—En semanas recientes el presidente Reagan y sus asesores en la Casa Blanca han estado haciendo alarde sobre la decisión de la administración de continuar estrechando los lazos con "la comunidad hispana" en Estados Unidos.

"Reagan ha tratado de atraer la fuerza política que está creciendo más rápidamente en el país con almuerzos, discursos e invitaciones a la Casa Blanca", afirmó un informe de la agencia noticiosa UPI el 11 de agosto. "Los hispano-americanos", continúa, son "un grupo de constituyentes clave" en los planes electorales de Reagan para la contienda presidencial de 1984.

(Según la Associated Press, Reagan recibió el 30 por ciento de los votos hispanos en 1980. Hay unos 5.5 millones de latinos con el derecho al voto, pero unos 2 millones de éstos no se inscribieron en el registro electoral en 1980.)

Reagan inició su ofensiva para ganarse a los hispanos con una charla el 11 de agosto a unos 40 funcionarios latinos de su administración. Los informes periodísticos afirmaron que sus subalternos "habían enterrado en alabanzas" al presidente.

El subsecretario de vivienda Antonio Monroig, quien estuvo en el mitin, afirmó que Reagan ha sido "muy sensitivo a las inquietudes de los hispanos", y además que "si había unanimidad sobre algo en ese salón, era que todos nosotros [los funcionarios reaganistas] apoyamos su política en Centroamérica más que nada".

El 12 de agosto Reagan se dirigió a la Cámara de Comercio Hispana en Tampa, Florida, tocando temas que reiteraría en discursos posteriores ante negociantes latinos en Texas y California. Los periódicos informaron que Reagan, "intentando apuntalar su atractivo político entre los hispanos de Florida, denunció al presidente cubano Fidel Castro... y declaró que Estados Unidos 'lo pagaría muy caro si hacía caso omiso de la convulsionada situación en Centroamérica'".

Pero la realidad es que las "convulsiones" están llegando a casa.

Alianza derechista

En San Francisco en meses recientes una alianza reaccionaria de grupos contrarrevolucionarios cubanos, nicaragüenses y salvadoreños han montado manifestaciones regulares en el corazón del barrio latino llamado Mission District. Hace un año, Casa Nicaragua, un centro de partidarios de la revolución sandinista, fue víctima de un ataque incendiario.

El 7 de junio la administración Reagan cerró los consulados nicaragüenses en San Fran-

cisco y demás ciudades norteamericanas. Tras esto, un activista de Casa Nicaragua recibió una amenaza de muerte firmada por Omega 7, el grupo terrorista contrarrevolucionario cubano.

El 16 de abril —aniversario de la frustrada invasión mercenaria de Cuba por Playa Girón— los contras realizaron su primera manifestación en San Francisco, marchando en un contingente de varios centenares de personas por la calle Mission. Sus consignas y pancartas eran rabiosamente anticomunistas y esclavizadamente reaganistas. La gente llevaba fotos a todo color de Reagan, el vice presidente y ex jefe de la CIA George Bush, y la notoriamente reaccionaria Jeanne Kirkpatrick, embajadora yanqui a la ONU. Como si fuera poco, hicieron alarde de sus vínculos con los grupos contrarrevolucionarios terroristas que la CIA ha montado a lo largo de la frontera hondureña con Nicaragua.

Hubieron más manifestaciones así durante el verano, jamás atrayendo más que a los pocos centenares de personas que participaron en la primera. Los participantes eran principalmente emigrados centroamericanos de clase alta o media acomodada que lo consideraron más saludable salir de los países donde los obreros y campesinos están tomando el poder. Pero como indica su apoyo por las fuerzas de la CIA en Honduras, marchar no es su único interés.

Centro de entrenamiento paramilitar

Según una demanda radicada por el congresista Ronald Dellums (demócrata de California), el Centro por las Libertades Constitucionales y el Gremio Nacional de Abogados, los contras tienen un centro de entrenamiento paramilitar de 200 acres en las montañas de San Bernardino en el sur de California. Se llama Camp Yumuri y lo operan miembros de la pandilla terrorista cubana Alpha 66.

La Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) parece ser el mejor organizado y financiado de los grupos contrarrevolucionarios en el área de San Francisco. También es la organización más estrechamente vinculada a la guerra encubierta de la CIA contra Nicaragua y a los restos de la Guardia Nacional somocista. Mantiene un local público en San Francisco y edita un periódico y una revista. No sería extraño que el FDN en Estados Unidos también esté financiado por el gobierno.

Roberto Vargas, primer secretario de la embajada nicaragüense en Washington le dijo al periódico *Bay Guardian* de San Francisco: "Cuando nuestro presidente se para y les dice públicamente que están dedicando millones de dólares a esas operaciones encubiertas, no creo que él quiera decir que sólo están teniendo lugar en la frontera con Honduras".

Y esto nos regresa a los esfuerzos de Reagan

entre los votantes hispanos. Según el *Bay Guardian*, Steve Díaz, copresidente de la Asamblea Hispana Republicana en California, se unió a una marcha de la contra en San Francisco el 11 de junio. Díaz es también un fiscal de la ciudad de San Francisco. "Estamos tratando de participar en, y brindarle apoyo a, la política del gobernador [de California] Deukmejian y el presidente Reagan", Díaz le dijo al *Bay Guardian* durante esa manifestación.

Los republicanos y la contra

Miembros del FDN participan en las reuniones mensuales de la Asamblea Hispana Republicana en California. Además, la Asamblea Hispana visiblemente movilizó a su gente para las manifestaciones de la contra en el barrio Mission, llevando la gente que portaba las fotos de Reagan, Bush y Kirkpatrick. El *Bay Guardian* señala que "Reagan y los republicanos intentan ganarse apoyo latino en este país respaldando a los sectores más reaccionarios de la comunidad latina".

El apoyo que el Partido Republicano le brinda más o menos abiertamente a los exiliados contra y el probable apoyo encubierto del gobierno a sus actividades en este país son un indicio más de la creciente polarización de clases en la política de Estados Unidos.

En el fondo los intentos de Reagan de ganarse a los hispanos en base a retórica derechista forman parte de la intensificación de la lucha entre la clase capitalista y la clase obrera en Estados Unidos. En su discurso del 12 de agosto en Tampa, Reagan afirmó que los hispanos "estarían a la vanguardia" en la recuperación del ciclo de negocios. Los instó a duplicar el número de negocios en manos de hispanos en los próximos cuatro años.

Reagan —claro está— hablaba a gente rica, los que huyeron a Estados Unidos con millones de dólares robados de Cuba, Nicaragua y El Salvador.

Ese mismo día, más de mil campesinos latinos en California supieron que habían perdido su trabajo cuando Sun Harvest, Inc., productora de lechuga en el valle de Salinas que es propiedad de la United Brands (antigua United Fruit), anunció que cesaría sus operaciones. Sun Harvest, que cultivaba 9 mil acres en Salinas, había sido la primera compañía cultivadora de lechuga en firmar un convenio con la Unión de Campesinos (UFW) dirigida por César Chávez. Unos 800 de los mil empleos eliminados eran puestos sindicalizados. Según el *Examiner* de San Francisco, "la decisión de la compañía de abandonar su empresa en Salinas forma parte de un patrón en que dos otras grandes compañías locales con contratos sindicales han cesado de funcionar... para ser reemplazadas por productores sin convenios con el UFW cultivando la misma cosecha en la mis-

ma tierra arrendada".

Las principales fuerzas latinas tradicionalmente aliadas al Partido Demócrata, tales como la Liga de Ciudadanos Latino Americanos Unidos (LULAC) con 109 mil afiliados, y la Asociación Política Mexicano Americana (MAPA) con 21 mil, están lanzando una Campaña Hispana de Inscripción de Votantes. Esto sigue la pauta trazada por organizaciones negras como la Operación PUSH en el sur y la campaña de inscripción de votantes en Chicago que preparó el camino para la victoria de Harold Washington en las elecciones municipales.

Campaña de inscripción de votantes

La inscripción de centenares de miles de votantes latinos, a quienes tradicionalmente se les ha negado el sufragio, sería un avance para los derechos democráticos. Y podría provocar incrementada actividad y discusión política entre los latinos en Estados Unidos. También subraya el potencial para una poderosa alianza de las comunidades negra y latina con el movimiento obrero. Se informa que Mario Obledo, presidente de LULAC, y Jesse Jackson, quien encabeza la Operación Push, han firmado un acuerdo que —en las palabras de Obledo— "obliga a las dos organizaciones a trabajar juntas para resolver problemas comunes en cuanto al derecho al voto y los empleos".

LULAC también participó activamente en las marchas del 27 de agosto por la paz, los empleos y la libertad en Washington, D.C. y San Francisco, las cuales habían sido impulsadas por las principales organizaciones negras del país.

Se necesita un partido obrero

Pero los mismos interrogantes fundamentales sobre cómo utilizar la unidad de acción lograda en la organización de la movilización del 27 de agosto y el incrementado poder electoral están planteadas tanto para las comunidades latinas como para las negras.

El carácter abiertamente contrarrevolucionario y antiobrero de los partidarios latinos del Partido Republicano plantea el interrogante: ¿de quién dependemos? ¿Deberíamos confiar nuevamente en las promesas electorales de los politiqueros del Partido Demócrata? ¿O confiamos en nosotros mismos, en nuestro poderío como latinos y como parte del pueblo trabajador, para forjar una alianza con los trabajadores negros, blancos y asiáticos en Estados Unidos y construir un nuevo partido independiente que luche en defensa de nuestros intereses?

La respuesta debe ser emprender nuestro propio camino. Una base organizativa ya existe en los sindicatos a los que pertenecemos muchos negros y latinos. Esto nos da una estructura potencial para formar un partido obrero basado en los sindicatos, un partido que defienda los intereses del pueblo trabajador. □

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

ESTADOS UNIDOS

Sequía azota a agricultores ... y el gobierno también



Por Steve Wattenmaker

Para decenas de miles de pequeños agricultores, la cosecha del otoño presenta una sombría perspectiva. La bancarrota está despojando a pequeños agricultores de sus tierras en números no vistos en Estados Unidos desde la gran depresión de los años 30.

En 1982, el ingreso promedio de los agricultores norteamericanos fue de 8 mil dólares, lo que significa que casi la cuarta parte de ellos tenía ingresos por debajo del nivel oficial de pobreza. El endeudamiento total de los granjeros ha ascendido a 215 mil millones de dólares: cuatro veces el registrado en 1970.

Frente a esta desesperante situación, muchos pequeños agricultores le dieron la bienvenida a un programa anunciado por el presidente Reagan en enero que, según él, elevaría los ingresos de los agricultores sin aumentar los gastos del gobierno ni el precio de los alimentos en los supermercados.

Al centro del programa de Reagan estaba un plan que incentivaría el retiro de tierras de la producción para aumentar el precio de las mercancías. Bajo el Programa de Pago en Especie (conocido como PIK), excedentes de maíz, trigo, sorgo, arroz y algodón almacenados por el gobierno serían entregados a los agricultores en proporción a la cantidad de tierras que sacaran de la producción en 1983. Los agricultores entonces comercializarían estos "pagos en especie" o los utilizarían para alimentar su ganado.

Teóricamente, se suponía que los agricultores que participaran en el programa se ahorrarían el costo de los insumos (semilla, fertilizantes, combustible, etcétera). En realidad, el programa de Reagan asegura que los agricultores más pobres continuarán al borde de la bancarrota. Los agricultores familiares (así llamados porque dependen principalmente de la mano de obra de sí mismos y sus familias, y no

de trabajadores contratados) necesitan dinero o un moratorio inmediato sobre el pago de sus deudas. En lugar de esto, están recibiendo excedentes de mercancías que no saben si podrán vender a un buen precio en el mercado.

En el mejor de los casos, el programa PIK obligó al pequeño agricultor a jugárselo todo esta primavera cuando debía decidir si participaría en el programa. Si no participaba, a lo mejor una cosecha buena y precios más elevados aliviarían su situación. Pero al mismo tiempo significaba abandonar la garantía de por lo menos algún ingreso si la cosecha era mala.

Los productores de maíz en el Medio Oeste que no aceptaron el programa de PIK y sembraron todas sus tierras fueron los grandes perdedores en la ruleta agrícola del gobierno. La peor sequía en 35 años ha devastado el maíz en los estados de Iowa, Nebraska, Minnesota, Illinois, Indiana y Ohio.

Aunque PIK sirvió como un colchón que alivió el golpe de la sequía para algunos agricultores grandes, muchos pequeños agricultores que se enrolaron en él dicen que no los ha ayudado mucho.

Para los productores de algodón en el sur y el suroeste, el programa PIK resultó ser un chiste caro y cruel. Tras que estos agricultores sembraran sus terrenos en la primavera, apartando hasta la mitad de sus tierras bajo el programa PIK, el Departamento de Agricultura anunció que había cometido un error y "sobrestimado" la cantidad de algodón disponible para repartir bajo el programa.

Para eliminar el déficit, el gobierno anunció que acopiaría parte de la cosecha de 1983 de los agricultores enrolados en el programa PIK.

Sin embargo, muchos agricultores ya habían firmado contratos para la venta de su algodón, y no tenían ningún excedente para cubrir las demandas del gobierno. Por tanto, se verán obligados a comprar algodón en el mercado para entregárselo al gobierno, que lo pagará, no al precio actual, sino a los niveles más bajos de 1982.

En lugar de ayudarlo a salir de la deuda, Fred Klosterman, algodonnero de Texas, calcula que el programa del gobierno le está costando entre 100 y 200 dólares por acre.

Los que sí han sido beneficiados con el PIK han sido los grandes capitalistas de la agricultura. En el valle de San Joaquín en California, por ejemplo, 50 granjas algodonnas propiedad de compañías como la Chevron y la Shell recibirán más de un millón de dólares cada una en algodón.

Un pequeño agricultor en Firebaugh, California explicó que "Los ricos se hacen más ricos bajo este programa". Y los pobres más pobres. □

Avance de los obreros de la Chrysler

Victoria de automotrices alentará lucha sindical por mejores salarios

Por Malik Miah

El nuevo contrato entre el sindicato automotriz UAW y la compañía Chrysler representa un avance y una victoria para los trabajadores. Es más, alentará a otros trabajadores que luchan contra los ataques de la patronal.

El 13 de septiembre, el 70 por ciento de los trabajadores de la Chrysler votaron ratificar un nuevo contrato de dos años. El convenio no otorga nuevas concesiones a la compañía. Significa para los trabajadores un incremento inmediato de un dólar la hora en su salario, un incremento adicional de 1.42 dólares la hora para el último año del contrato, restauración de los ajustes trimestrales al salario para compensar el aumento en el costo de la vida (conocido por las siglas en inglés COLA), y otros beneficios.

Este es un tremendo cambio para los trabajadores de la Chrysler. Desde 1979 habían perdido más de mil millones de dólares en concesiones salariales y de prestaciones impuestas por la compañía.

El nuevo contrato coloca a los trabajadores de la Chrysler en una posición más fuerte para mejorar sus condiciones de trabajo, que han venido deteriorándose en los últimos cuatro años. Ayuda a sentar las bases para una lucha que eventualmente los pondrá al nivel de sus compañeros y compañeras en las compañías General Motors y Ford, quienes ahora ganan en promedio dos dólares la hora más que ellos.

Pero al mismo tiempo la mayoría de los trabajadores no están plenamente satisfechos con el contrato. Sienten, y con razón, que la renovada prosperidad de la Chrysler es resultado directo de las concesiones que hicieron a la compañía. La mayoría quería que se aumentaran de una vez en dos dólares la hora sus salarios para estar a la par con los de la Ford y la GM, y aumentos adicionales cuando estas dos compañías negocien nuevos convenios con el UAW en septiembre de 1984. Este descontento fue tan grande que el 30 por ciento de los trabajadores votaron en contra del nuevo contrato.

Renovada combatividad obrera

La decisión de la Chrysler de reabrir el contrato antes del 15 de enero de 1984, cuando debía caducar, surgió sólo después de que la gerencia se dio plenamente cuenta que la fuerza laboral estaba dispuesta a salir en huelga de ser necesario para obtener mejoras.

Los cuatro años de concesiones, más las ganancias récord de la compañía en la primera mitad de 1983, crearon un nuevo sentimiento de combatividad entre los trabajadores. Esto es algo que tanto la patronal como la dirección del sindicato tomaron muy en cuenta a la hora de las negociaciones.

Con el ascenso en sus ventas, y los planes de la compañía de introducir al mercado en enero una nueva línea de camionetas, una huelga podría afectar seriamente las ganancias de la Chrysler.

Consciente de que sus empleados no se tragarían de nuevo el cuento de la crisis financiera de la compañía, Lee Iacocca, el presidente de la Chrysler, suavizó un poco su postura frente a las negociaciones. Propuso un contrato aceptable para la dirección del UAW y sus aliados.

La renovada combatividad y autoconfianza de los trabajadores es la principal razón para esta victoria. Representa también el mayor cambio desde 1979.

En 1979, la compañía, el gobierno y la máxima dirección del sindicato convencieron a los miembros del sindicato a aceptar gigantescas concesiones en el contrato con el fin de "salvar" a la Chrysler de la bancarrota. Esto se convirtió en el precedente para lo que se llamó "contratos de concesiones" en un sinnúmero de compañías, incluso las más rentables.

Pero los trabajadores aprendieron algunas lecciones de esa amarga experiencia. Descubrieron que las concesiones no salvaron empleos. En 1979 había 130 mil obreros en la Chrysler. Hoy día, hay sólo 65 mil.

La compañía siguió cerrando fábricas. Normas laborales que hacen daño a los trabajadores fueron impuestas a voluntad. Los patrones sabían que la posición de la dirección del UAW a favor de las concesiones les haría más fácil acelerar el ritmo de producción y hostigar a los trabajadores.

Los trabajadores también aprendieron que el lema con que los dirigentes del sindicato argumentaban su posición a favor de las concesiones —"lo que es bueno para la compañía, es bueno para los trabajadores"— no es más que una vil mentira.

Esta amarga experiencia llevó a los trabajadores a exigir en 1982 una porción más grande de la torta, después de vencer el contrato de tres años aprobado en 1979.

Aunque la compañía ya estaba logrando ganancias, rechazó las demandas de los trabajadores y exigió aún mayores concesiones de éstos. Por su parte los dirigentes del UAW siguieron con su posición a favor de las concesiones.

Pero los trabajadores esta vez rehusaron los argumentos de la compañía y los dirigentes de su sindicato, y rechazaron a razón de dos a uno el contrato propuesto por la Chrysler. Este voto marcó un viraje histórico. Aumentaba la ira de los trabajadores.

Aún más significativa fue la huelga de los trabajadores canadienses de la Chrysler en noviembre de ese año. Esta lucha desenmascaró las mentiras de Iacocca. La compañía no sólo

sobrevivió los modestos aumentos salariales ganados por los trabajadores, sino que además siguió sacando jugosas ganancias. Esta victoria reforzó la decisión de los trabajadores de recuperar algo del dinero que les robó la compañía.

Así, en julio la Chrysler acordó aceptar la demanda del UAW por un incremento salarial inmediato de un dólar la hora, pero sólo si el sindicato a su vez aceptaba otorgarle más concesiones a la compañía, como por ejemplo que los trabajadores paguen más para el servicio médico. Esta arrogante exigencia de la compañía fue anunciada en la misma semana en que la Chrysler informaba que cancelaba de forma adelantada una deuda de 800 millones de dólares adquirida gracias a garantías del gobierno.

La dirección del UAW, sintiendo la presión de las bases, rechazó de inmediato la propuesta.

Protestas 'despertaron' a Iacocca

El 11 de agosto, la alta dirección del UAW autorizó una huelga de 400 trabajadores fabricantes de maquetas que pertenecen al Local 412 del sindicato. La huelga de estos trabajadores, que desde 1979 están sin contrato, fue motivada principalmente por asuntos de salud y seguridad en el trabajo.

Valiéndose de la huelga como palanca para presionar a la Chrysler, la dirección del UAW organizó un mitin de apoyo a ésta frente a la sede de la Chrysler. Asistieron 1 250 personas al mitin, una de las cuales comentó que la manifestación "despertó a Iacocca".

El 2 de septiembre el Local 412 obtuvo un nuevo contrato favorable a los trabajadores.

El Día del Trabajo, el 5 de septiembre, veinte mil trabajadores se congregaron en Detroit para un desfile. El contingente más grande fue el del UAW.

Una hora después de terminado el desfile, Iacocca telefoneó a Owen Bieber, presidente del UAW, para pedirle una nueva ronda de negociaciones. Seis horas más tarde se llegó a un acuerdo. Los directores del *New York Times* y de la revista financiera *Business Week*, junto con otras de las principales publicaciones del gran capital, condenaron duramente el nuevo contrato. Dijeron que haría daño a las compañías de automóviles y a las futuras "relaciones obrero-patronales".

Aunque la mayoría de los trabajadores de la Chrysler sienten que habrían obtenido más de haber continuado la presión sobre la compañía, el hecho es que la compañía debió replegarse y otorgar un aumento salarial significativo. Eso no es lo que querían hacer los dueños de la Chrysler, pues va en dirección opuesta a la campaña de los patrones por imponer contratos regresivos en todos los sectores de la clase obrera hoy en día. □

Informe de comisión sindical de EUA

En El Salvador no se respetan los derechos humanos ni los sindicales

[Primera de dos partes.]

[En junio una delegación de dirigentes sindicales norteamericanos realizó una misión investigadora a El Salvador auspiciada por el Comité Nacional Sindical en Apoyo a la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador. Se reunieron con sindicalistas, campesinos, refugiados y presos políticos salvadoreños, así como con funcionarios gubernamentales de Estados Unidos y El Salvador.

[Los resultados de la investigación —que en El Salvador no se respetan los derechos humanos ni las libertades políticas y sindicales— no han recibido prácticamente ninguna atención de los principales medios noticiosos norteamericanos.

[En base a su viaje, los líderes sindicales consideran que “El gobierno de Estados Unidos debe cortar toda su ayuda militar al gobierno de El Salvador” e iniciar un diálogo con todas las fuerzas políticas de ese país, incluyendo las fuerzas patrióticas del Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

[El texto íntegro del informe fue hecho público el 19 de julio. A continuación publicamos la primera parte, sobre las condiciones que enfrentan los trabajadores y campesinos salvadoreños. La segunda parte del informe, que publicaremos en un número futuro de *Perspectiva Mundial*, brega con las cuestiones de los derechos democráticos y las libertades políticas, así como las recomendaciones del comité para una solución al conflicto en ese país.

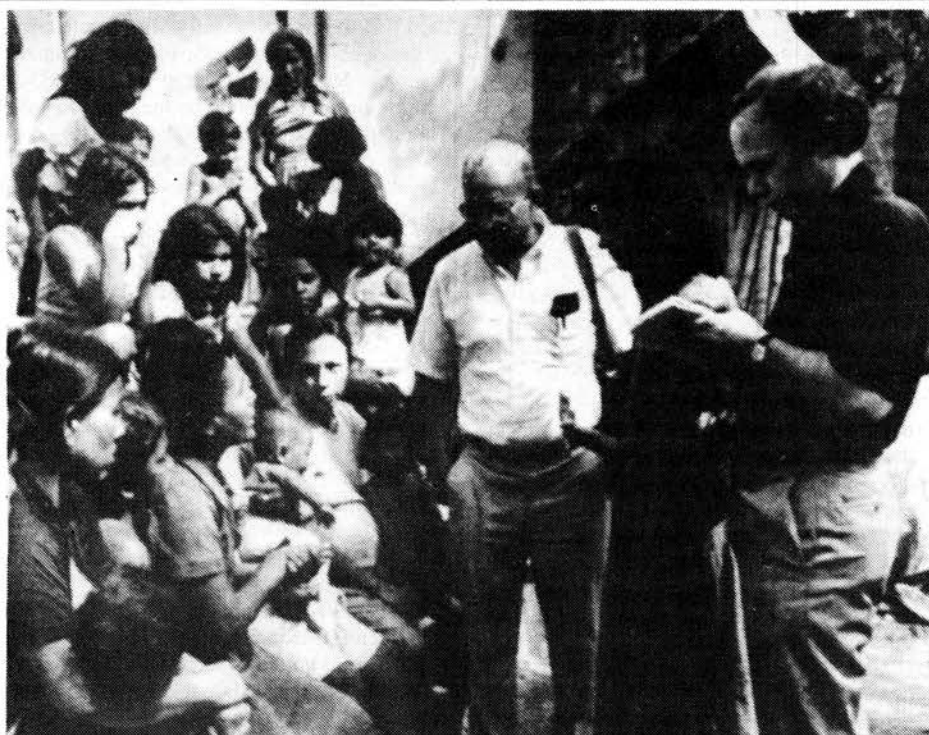
[El Comité Nacional Sindical en Apoyo a la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador lo comprenden dirigentes de 13 importantes sindicatos en Estados Unidos. Los copresidentes del comité son: Douglas Fraser, ex presidente del sindicato automotriz UAW; Jack Sheinkman, secretario-tesorero del sindicato de trabajadores de la industria textil y del vestido ACTWU; y William Winpisinger, presidente del sindicato mecanometalúrgico IAM.

[Entre los demás integrantes del comité se encuentran: William Bywater, presidente del sindicato electricista IUE; César Chávez, presidente de la Unión de Campesinos (UFW); Robert Goss, presidente del sindicato petroquímico y atómico OCAW; Gerald McEntree, presidente del sindicato de empleados de gobiernos municipales, estatales y de condados AFSCME; y Willard McGuire, presidente saliente del sindicato de maestros NEA.]

* * *

Introducción

El 5 de junio de 1983 llegó a El Salvador la primera delegación investigativa independiente de sindicalistas norteamericanos. Los siete que constituimos la delegación representába-



Los sindicalistas norteamericanos Jack Sheinkman (camisa blanca) y Dave Dyson (camisa oscura) hablando con refugiados salvadoreños. La mujer al centro es la intérprete.

mos a cuatro sindicatos diferentes: el United Auto Workers (AFL-CIO) [UAW—obreros automotrices], el Amalgamated Clothing and Textile Workers Union (AFL-CIO) [ACTWU—trabajadores de la industria textil y del vestido], el American Federation of State, County and Municipal Employees (AFL-CIO) [AFSCME—empleados de los gobiernos municipales, de los condados y estatales], y el National Education Association [NEA—maestros].

Llegamos a Centroamérica como norteamericanos bien informados que pensaban que la política de Estados Unidos hacia El Salvador es una política errada. Nos fuimos de El Salvador aturridos por el costo humano que ha cobrado esta política.

Como delegación sindical, concentramos nuestra atención sobre los sindicatos salvadoreños y los hombres y mujeres que esos sindicatos representan. Pero no limitamos nuestras observaciones —ni hubiéramos podido limitarnos— al movimiento obrero salvadoreño.

Nos reunimos con funcionarios y oficiales de las cúpulas del poder gubernamental, militar, y empresarial en El Salvador.

Visitamos a refugiados azotados por la pobreza y a prisioneros políticos que habían sido torturados.

Hablamos con soldados de diferentes persuasiones políticas y con disidentes que sólo se atrevían a reunirse con nosotros tras puertas

bien cerradas.

Llegamos a El Salvador dispuestos a aprender. Salimos, no hechos unos expertos, sino testigos presenciales de un terror que asola a todas las capas de la sociedad salvadoreña.

Nuestra delegación fue patrocinada por el Comité Sindical Nacional en Apoyo a la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador. El comité, que actualmente incluye a 13 sindicatos nacionales de Estados Unidos, ha laborado diligentemente para movilizar al movimiento obrero norteamericano —y al público— a favor de la paz en El Salvador. Tenemos la esperanza de que este informe contribuya a ese continuado esfuerzo.

La delegación:

Jack Sheinkman, secretario-tesorero del Amalgamated Clothing and Textile Workers Union (AFL-CIO).

William Lucy, secretario-tesorero del American Federation of State, County and Municipal Employees (AFL-CIO).

Ted Barret, director de la región 9A del United Auto Workers (AFL-CIO).

John DeMars, asistente especial al director ejecutivo del National Education Association.

Jack Howard, asistente al presidente del American Federation of State, County and Municipal Employees (AFL-CIO).

Dave Dyson, director del programa de la insignia sindical del Amalgamated Clothing and

Textile Workers Union (AFL-CIO).

Sam Pizzigati, director asociado de comunicaciones del National Education Association.

Resultados de la investigación

En El Salvador, los sindicatos no pueden funcionar libremente.

Existen sindicatos en El Salvador. El panorama de los lugares de trabajo en El Salvador está repleto de las siglas de organizaciones sindicales. En las ciudades y los pueblos de El Salvador existen los sindicatos industriales tradicionales, y en las zonas rurales hay uniones de campesinos. Hay sindicatos del sector privado y del sector público. Hay sindicatos que reflejan cada matiz del espectro político salvadoreño.

Pero en El Salvador no hay libertad sindical, nada que se asemeje a los derechos sindicales que nosotros, como sindicalistas norteamericanos, consideramos como algo fundamental a la democracia. En El Salvador hablamos con sindicalistas cuyos salarios habían sido congelados, cuyas reuniones habían sido desbaratadas, cuyas oficinas habían sido destruidas, cuyos cuerpos habían sido torturados, cuyos compañeros de trabajo habían sido desaparecidos —y asesinados—.

Es importante señalar desde un principio que los sindicalistas salvadoreños no son neutrales desafortunados atrapados en el fuego cruzado de una guerra que no comprenden. Los sindicalistas salvadoreños, como sus compañeros sindicalistas en otros países, son trabajadores que se han organizado para luchar por la dignidad y la decencia. En la lógica tergiversada de la política en El Salvador hoy día, esta voluntad de luchar los convierte en "subversivos" —y blancos de primera para la represión de derecha, tanto la oficial como la no oficial—.

Encontramos que aun aquellos sindicalistas salvadoreños que repudian políticamente a la "izquierda" le temen a la derecha, y por eso llevan pistolas debajo de sus guayaberas como protección contra los escuadrones de la muerte y las fuerzas de seguridad salvadoreñas.

El que los sindicatos puedan sobrevivir en lo absoluto en el actual clima económico y político de El Salvador es en sí un tributo a la valentía de los sindicalistas salvadoreños.

Los sindicatos en El Salvador gozaron de un apogeo breve y efectivo. A fines de los años setenta una explosión de actividad política popular reanimó a un movimiento obrero decaído. Los sindicatos se unieron a combativos "frentes de masas" con campesinos, estudiantes, y vecinos de los barrios organizados. Las tácticas de desobediencia civil de estos frentes lograron victorias en todo desde salario mínimo hasta servicios públicos para los barrios obreros de El Salvador.

Los frentes de masas —el único paralelo en un contexto estadounidense podría ser el movimiento por los derechos civiles [en los años sesenta]— atizaron un entusiasmo que ayudó a extender a los sindicatos a lugares de trabajo que antes no estaban organizados. También provocaron, comenzando en 1979 y 1980, vio-

lencia de derecha contra el movimiento obrero. Hubo arrestos, desapariciones y asesinatos.

En total, cálculos de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), una federación sindical izquierdista, estiman que 8 239 sindicalistas salvadoreños fueron o asesinados, o secuestrados, o desaparecidos, o heridos entre 1979 y 1981.

En el transcurso de estos años locales sindicales también fueron saqueados y dinamitados. Salones de reuniones fueron destruidos. Visitamos un salón de reuniones de trabajadores de la industria textil que había sido destruido tres veces. Se nos dijo que en San Salvador cada local sindical ha sido saqueado, incendiado o dinamitado.

"Aquí tenemos lo que consideramos un estado de sitio permanente", nos dijo un funcionario de la Federación de Sindicatos de Construcción y Transportes y Similares (FESINCONTRANS), una federación sindical centrista. "No sólo han sido eliminados los derechos humanos individuales", continuó, "los trabajadores también se ven acosados en todos los aspectos de la vida cotidiana".

FESINCONTRANS, una federación que ha sido certificada por la embajada estadounidense como "democrática", ha tenido a sus miembros encarcelados por salir en huelga. El secretario general de FESINCONTRANS señala que en 1979-80 muchos de los miembros de la federación fueron asesinados, inclusive Felipe Zaldívar, el entonces secretario general.

La experiencia de la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES) nos da, probablemente, el ejemplo más claro de lo que sucede en El Salvador cuando una organización de empleados intenta defender agresivamente los intereses de sus afiliados.

La historia de ANDES se remonta a 1965 cuando los maestros de El Salvador, indignados por una propuesta de reducir radicalmente los beneficios de jubilación, organizaron una marcha de protesta sin precedentes que movilizó a la mayor parte de los 20 mil maestros salvadoreños.

Tres años más tarde, la joven ANDES organizó una histórica huelga nacional de 58 días. El paro estremeció al país. Ninguna organización del movimiento obrero había jamás efectuado una acción nacional como esa.

El impacto de la huelga de los maestros alcanzó a casi todos los pueblos y aldeas de El Salvador. Los maestros explicaron sus reivindicaciones a las comunidades y organizaron reuniones con los campesinos para pedir apoyo y explicar el por qué de su huelga.

Para muchos campesinos, estas reuniones eran la primera vez que una persona educada en El Salvador los trataba como si fueran algo más que "animales domesticados". Era de esperarse que la oligarquía salvadoreña se escandalizara por todo esto.

Como un coronel salvadoreño le dijo a un integrante de nuestro grupo, "Todos los problemas empezaron con la huelga de los maestros en 1968".

De cierta manera se podría decir que la era "moderna" de la represión en El Salvador comenzó también con esa huelga. En el departa-

mento de San Vicente, un maestro en huelga fue sacado de su domicilio de noche y asesinado, según ANDES, por la Guardia Nacional.

Durante e inmediatamente después de la huelga de 1968 —y luego durante y después de otra huelga de los maestros en 1971— la represión también tomó otras formas. Hubieron muchas detenciones, muchos cortes salariales, y transferencias arbitrarias. Manifestaciones de maestros fueron desbaratadas con gases lacrimógenos y balas.

A pesar de la intimidación, el activismo de los maestros continuó durante los años setenta, y ANDES se unió repetidas veces a grupos religiosos, de campesinos, de planteles de trabajo, y a los cada vez más activos "frentes de masas".

Finalmente, en 1979 los asesinatos comenzaron "en serio", como lo expresaron dirigentes de ANDES. Desde 1979 son 264 los activistas de ANDES que han sido muertos. Entre enero de 1980 y enero de 1982, por lo menos un maestro fue muerto cada mes durante 25 meses consecutivos. Después de un respiro de 5 meses, los asesinatos volvieron a comenzar. Tres miembros de ANDES fueron asesinados el pasado mes de abril.

Desde 1979 otros 44 miembros de ANDES han sido desaparecidos. Otros 32 tuvieron un poco más de suerte. Sólo fueron arrestados como prisioneros políticos. De estas detenciones, 27 ocurrieron el verano pasado. Todos los que fueron arrestados ahora se encuentran fuera de la cárcel y escondidos. El único lugar seguro para ellos es fuera del país.

Por más increíble que parezca, ANDES sigue tratando de funcionar como sindicato en esta atmósfera de terror y muerte. ANDES sigue siendo una organización legal certificada. Hasta tiene una oficina pública en San Salvador. Pero funcionarios de ANDES raramente visitan la oficina porque tienen miedo de que las fuerzas de seguridad salvadoreñas los sigan hasta sus domicilios y los detengan. En lo que va del año el secretario general de ANDES sólo ha visitado las oficinas del sindicato una vez.

ANDES lleva a cabo reuniones de sus miembros y convenciones, pero los lugares de reunión nunca se anuncian o publican por temor de que las fuerzas de seguridad en uniforme o matones de los escuadrones de la muerte vestidos de civil efectúen una redada.

Lo que ANDES todavía publica, en el único periódico salvadoreño que acepta anuncios por grupos sindicales o de derechos humanos, es la fecha y la hora de las reuniones de negociaciones que le son concedidas todavía por el Ministerio de Educación. Al hacer públicas estas reuniones, los dirigentes de ANDES sienten que están forzando al ministro de educación a que tome abiertamente responsabilidad por su seguridad.

Pero los dirigentes de ANDES también toman otras precauciones para estas negociaciones con el Ministerio de Educación. Planean cuidadosamente las rutas de entrada y salida para cada sesión y se hacen acompañar al Ministerio de familiares y amigos para que sean testigos. Ninguna de estas precauciones garan-

tiza su seguridad, así que como una precaución final para la organización, ANDES nunca envía a toda su junta ejecutiva a ninguna de estas negociaciones con el Ministerio de Educación. En el peor de los casos, razona el sindicato, por lo menos algunos de los líderes de ANDES deben permanecer vivos y libres.

"No somos clandestinos", señala un dirigente de ANDES, "solamente discretos".

Otros sindicatos no han podido "adaptarse" tan bien como ANDES. En una fábrica textil que visitamos en el corazón de San Salvador, el sindicato de los trabajadores ya no era un factor en la ecuación de la planta. Le preguntamos al funcionario de la compañía que nos dio una gira de la fábrica si existía un sindicato. Sí, claro, contestó el funcionario de la gerencia, pero pronto descubrimos que no podía darnos el nombre correcto del sindicato.

Resulta que el sindicato que representaba a los trabajadores de la fábrica de textiles había negociado su último contrato en 1980. El contrato había vencido en 1982, pero fue extendido bajo ciertas provisiones de las leyes actuales. Ahora ese contrato puede ser extendido indefinidamente. Para obtener un nuevo contrato el sindicato tendría que pedir una renegociación. Pero nadie espera que eso suceda en el futuro cercano, ya que el sindicato ha dejado de existir.

Los trabajadores en esa planta actualmente ganan un salario equivalente a 80 dólares al mes.

La situación que existe en esta planta no es, aparentemente, inusual. Según funcionarios de ANEP, la Asociación Nacional de la Empresa Privada, la afiliación sindical se ha reducido por un 40 por ciento desde 1980, y según sindicalistas salvadoreños, las empresas afiliadas a la ANEP se están aprovechando al máximo. Hay compañías que están haciendo caso omiso de los términos de contratos ya firmados y se están negando a negociar contratos fijos.

Algunos sindicatos han sido golpeados mucho más fuertemente que otros. Los sindicatos de empleados públicos cargan con un peso particularmente oneroso. Los servicios públicos de El Salvador de hecho han sido militarizados, y el Decreto 290 suspende el derecho de los empleados públicos a organizarse y prohíbe "el abandono colectivo de puestos de trabajo"—o sea las huelgas, en lenguaje militar—.

El gobierno ha disuelto algunos sindicatos por sus actividades huelguísticas. Los electricistas organizados en el Sindicato de Trabajadores de la Empresa Comisión Ejecutiva Eléctrica del Río Lempa (STECCEL), fueron disueltos bajo lo dispuesto en el Decreto 44.

La represión contra los sindicalistas salvadoreños continúa actualmente. El domingo que llegamos, un alto dirigente de la Federación Unitaria Sindical Salvadoreña (FUSS) fue capturado por civiles fuertemente armados. Unos días más tarde sus compañeros de trabajo supieron que se encontraba bajo custodia en el cuartel de la Policía Nacional, pero no les fue permitido ir a verlo. Nuestra delegación hizo un pedido a la embajada de Estados Unidos para que se nos permitiera ver al líder de la FUSS, pero el pedido fue negado por la Policía

Nacional.

Sindicalistas salvadoreños nos dieron muchos otros ejemplos recientes de represión. En marzo, nos dijeron, el dueño de una fábrica de cartón le pidió a las fuerzas militares que se hicieran cargo de su fábrica. Se informa que las fuerzas militares entonces forzaron a todos los sindicalistas en la planta a renunciar a punta de pistola.

En la cárcel de Mariona donde tienen a los prisioneros políticos del sexo masculino, encontramos otros ejemplos de la reciente represión contra el movimiento obrero. Oscar Armando Cintigo, un sindicalista afiliado a la Federación Sindical de Trabajadores de las Industrias Alimenticia, de Vestimenta, Textiles, Similares y Conexas de El Salvador (FESTIAVTSCEs) en la fábrica de zapatos Cosmos en Santa Ana, nos dijo que había sido trasladado a Mariona el 11 de mayo.

En realidad Cintigo había sido "capturado", como él nos dijo, varias semanas antes, el 19 de abril. Dos vehículos llenos de hombres vestidos de civil se habían aparecido cerca de su domicilio y lo habían agarrado. En ese momento Cintigo se encontraba en medio de una tensa disputa laboral con el dueño de la fábrica de zapatos, que tenía planeado cerrar su planta sin darle a sus trabajadores compensación por la clausura.

En la prisión de Mariona nuestra delegación también conoció al secretario general del sindicato de mineros, quien había sido arrestado el 30 de diciembre de 1982, y al secretario general de FENASTRAS, en prisión desde agosto de 1980.

¿Es probable que el involucramiento de Estados Unidos en El Salvador amplíe el campo para la libre actividad de los sindicatos? Lo dudamos. Estados Unidos, como nos explicó la embajada, tiene otras prioridades.

"Nuestra meta", señaló Ken Bleakley, el jefe adjunto de la misión en la embajada, "es poner un fondo a la caída económica y darles confianza a los inversionistas privados".

Como sindicalistas experimentados, esas palabras nos zumban en el oído. Sindicatos poderosos no florecen cuando funcionarios del gobierno se esfuerzan por darle "confianza" a los inversionistas privados a costa de derechos sindicales básicos.

La reforma agraria no está funcionando.

Más aún, la reforma agraria está estructurada para no funcionar.

En El Salvador la mayoría de los trabajadores son trabajadores agrícolas. Como sindicalistas norteamericanos, aprendimos rápidamente que para examinar la realidad que encaran los obreros salvadoreños, teníamos que examinar cuidadosamente la realidad que encaran los campesinos salvadoreños.

La administración de la totalidad del esfuerzo por implementar la reforma agraria, por más increíble que parezca, está ahora en manos de aquellos que se opusieron al programa desde el principio. El ministro de agricultura del actual gobierno es del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), el grupo de extrema derecha que, desde el inicio de la refor-

ma ha luchado fuertemente contra ella. La agencia autónoma que realmente administra el funcionamiento diario del programa de reforma agraria —la ISTA— también está en manos de ARENA.

El diseño original de la reforma agraria de El Salvador tenía tres fases. La Fase I de la reforma bregaba con aproximadamente 300 fincas de gran tamaño que constituyen el 15 por ciento de las tierras arables de El Salvador, y el 35 por ciento de la capacidad para producir algodón y azúcar. Bajo la Fase I estas fincas se convirtieron en cooperativas campesinas, y a los antiguos dueños se les prometió compensación.

Desde las elecciones de 1982 en El Salvador el partido ARENA ha montado una activa campaña por revertir la Fase I del programa y por regresar la tierra a sus dueños originales, quienes están fuertemente vinculados a ARENA.

La embajada de Estados Unidos confirma que el 15 por ciento de las cooperativas de la Fase I o han quebrado o están al borde de la bancarrota. Es probable que más de ellas fracasen. El crédito disponible —que las cooperativas necesitan desesperadamente para poder ser autosuficientes— está a una tasa del 27 por ciento anual, una tasa que es imposible de pagar para la mayoría de las cooperativas.

La Fase II de la reforma agraria —la más importante de las tres fases originales del programa— debía bregar con las propiedades agrarias medianas en El Salvador. Una gran parte de la lucrativa producción de café de El Salvador proviene de estas fincas de mediano tamaño.

Pero la Fase II nunca fue implementada, y según concuerdan las autoridades de todas las persuusiones políticas, no existe plan alguno para su implementación. En otras palabras, la Fase II está políticamente muerta.

La fase de la reforma agraria que recibió más publicidad, la Fase III, también conocida como "Programa de Tierra al que la Trabaja", estaba programada para aceptar a los últimos campesinos solicitantes en la primavera. Pero la confederación sindical centrista Unidad Popular Democrática (UPD) organizó tres días consecutivos de protestas para exigir que la fecha límite para las solicitudes fuera postergada. Eventualmente la extensión fue otorgada.

Pero los dirigentes de uniones campesinas inmediatamente señalan que su victoria fue limitada. La ley todavía estipula que solamente aquellos campesinos que trabajaban la tierra antes de abril de 1980 pueden radicar solicitudes para recibir la tierra bajo el Programa de Tierra al que la Trabaja.

Existe en Estados Unidos la impresión generalizada de que el programa de reforma agraria en El Salvador en realidad está transfiriendo la propiedad de tierras a los campesinos. Pero esta impresión no es del todo exacta. Embotellamientos burocráticos enormes —creados por los 16 pasos administrativos separados de la Fase III— han otorgado títulos de propiedad a sólo 1 050 campesinos, mientras que le han sido negados al resto de los 38 mil campesinos

que originalmente presentaron solicitudes.

Los campesinos que obtienen su título bajo la Fase III del programa de reforma agraria no se convierten inmediatamente en dueños de la tierra. En realidad sólo se convierten en dueños de la tierra cuando el gobierno redime los bonos emitidos como compensación por el precio de la tierra a los terratenientes originales.

Esos bonos se redimen en 10, 20 ó 30 años, dependiendo de la fecha de maduración del documento, cuando debe pagarse la compensación.

¿De qué será dueño, eventualmente, el campesino de la Fase III en 10 ó 30 años? El Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre, la agencia de la AFL-CIO en El Salvador que ha impulsado la reforma agraria, no pudo darnos una cifra concreta de la extensión promedio de tierra de las parcelas de la Fase III, pero dirigentes campesinos señalan que el tamaño de las parcelas en cuestión varían de un octavo de acre (5 áreas, aproximadamente) a 17 acres (690 áreas, o 6.9 hectáreas, aproximadamente). Muchas de estas parcelas están tan sobrecultivadas, o apacentan a tantas cabezas de ganado que los campesinos apenas pueden mantener a sus familias.

Muchos funcionarios de la embajada de Estados Unidos y del gobierno salvadoreño consideran la actual reforma agraria como un elemento esencial del nuevo y liberalizante El Salvador. Pero para nuestra delegación resultaba difícil ver cómo la reforma, estructurada como lo está actualmente, podría llegar a tener un impacto significativo para los campesinos de El Salvador.

La economía salvadoreña se encuentra en un estado de colapso avanzado.

La economía salvadoreña está evolucionando rápidamente hacia un caso clásico de fracaso estilo Tercer Mundo. No es difícil identificar algunas de las causas principales del retroceso económico de los últimos cuatro años. Como señala la embajada norteamericana, los precios internacionales de productos agrícolas salvadoreños han decaído muchísimo. El café, principal generador de ingresos por exportación del país, ha visto su precio reducido un 60 por ciento. Los precios de azúcar y algodón están similarmente deprimidos.

La guerra, obviamente, también ha desorganizado la actividad económica normal, aunque no está claro hasta qué punto. La embajada de Estados Unidos asevera que el FDR/FMLN [las fuerzas rebeldes del Frente Democrático Revolucionario y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional] se ha propuesto específicamente destruir la infraestructura económica salvadoreña como uno de sus principales objetivos bélicos. Eso puede ser cierto. Sin embargo, en las áreas rurales vimos una realidad bastante más compleja.

Nuestra delegación visitó La Palma, la capital de la artesanía turística de El Salvador, localizada sobre la única carretera comercial que conecta a San Salvador con Honduras hacia el norte. La Palma ha estado controlada por el FDR/FMLN desde el pasado enero, no obstante, las artesanías siguen siendo manufactura-

das y camiones recargados de plátanos siguen transitando esa carretera entre Honduras y San Salvador. En La Palma, por lo menos, la infraestructura económica está muy intacta.

En todo caso, y por las razones que sean, la economía está muy enferma. Visitamos una fábrica textil de gran tamaño en San Salvador —o lo que había sido una fábrica textil de gran tamaño— y vimos evidencia muy concreta del colapso económico del país. Se nos dijo que textiles IZALCO había quebrado hace casi diez años y ahora estaba operando con un subsidio del gobierno. Dentro de la cavernosa instalación, algunos puñados de trabajadores estaban atareados produciendo la única mercancía que la planta produce actualmente: tela camuflada para el ejército.

“No tenemos suficientes dólares para comprar las tinturas que tenemos que importar”, nos dijo el ingeniero de la fábrica. “Es por eso que no estamos produciendo a toda capacidad”.

El peso del colapso económico de El Salvador ha recaído sobre los trabajadores.

El desempleo en El Salvador, dice la embajada de Estados Unidos, ha aumentado a más del 40 por ciento. Obreros de la construcción han sido especialmente afectados. Antes existían en El Salvador alrededor de mil empresas de construcción. Ahora puede que sean tan pocas como 15.

Desde 1980 los salarios han estado congelados por el Decreto 544. El agregado del trabajo de la embajada de Estados Unidos, Eduardo Báez, nos dijo que en febrero de 1982 se había permitido un aumento salarial único del 10 por ciento. Le preguntamos a varios trabajadores salvadoreños acerca de tal aumento, y ninguno

de ellos dijo haberlo recibido.

Básicamente los trabajadores no pueden defenderse de estos salarios que encogen continuamente, debido a los estragos de la inflación. El Artículo 11 del Decreto 544 establece parámetros muy estrechos para la negociación de contratos. El gobierno debe, esencialmente, aprobar cada propuesta contractual y todos los fallos de arbitraje.

Otras acciones del gobierno han aumentado el peso económico sobre la espalda de los trabajadores. El impuesto sobre venta —el más regresivo de los impuestos— ha sido aumentado del 2 al 5 por ciento. El gobierno también ha eliminado el “treceavo mes”, el aguinaldo de fin de año que es tradicional en las economías latinoamericanas.

¿Cómo afecta todo esto a las filas de los sindicatos? ANDES, el sindicato de maestros, nos proporcionó información detallada sobre el bienestar económico de sus miembros. El maestro promedio gana un sueldo equivalente a unos 200 ó 250 dólares al mes. Vivienda de calidad mínima —de hecho una casucha de tugurio— puede costar hasta 90 dólares al mes. Viviendas decentes a menudo cuestan el doble. Los maestros sobreviven sólo trabajando dos turnos o desempeñando un empleo secundario.

La presión económica que pesa sobre el pueblo trabajador de El Salvador contrasta fuertemente con la bonanza económica de que gozan compañías como Texas Instruments, Kimberly-Clark, Phelps Dodge, y otras multinacionales que han localizado operaciones en El Salvador. Estas empresas operan en zonas francas y no pagan impuestos por productos manufacturados o exportados fuera del país.

[Continuará]

ESTADOS UNIDOS

Marcha en Nueva York contra dictadura chilena

Por Nancy Rosenstock

NUEVA YORK—Con motivo del décimo aniversario del golpe que derrocó al presidente Salvador Allende en Chile, más de 500 personas participaron en una manifestación aquí el 10 de septiembre.

La acción, convocada por el Secretariado de Solidaridad con Chile, contó con el respaldo de una amplia gama de organizaciones políticas, comunitarias y de solidaridad, así como de varios dirigentes sindicales.

Los manifestantes expresaron su condena al régimen de Pinochet y su solidaridad con el pueblo chileno en lucha contra esta dictadura. La actividad también expresó solidaridad con los pueblos de El Salvador y Nicaragua. La manifestación demandó poner fin a la intervención norteamericana en Centroamérica.

Entre los que hablaron en el mitin bajo una pancarta que leía: “Chile: Democracia Ahora,

Estados Unidos Fuera de Centroamérica”, y “Queremos Empleos y No la Guerra”, estaban Michael Harrington, dirigente nacional de los Socialistas Democráticos de América; el congresista Ted Weiss; Sam Meyers, presidente del Local 259 del sindicato automotriz UAW; y Ernesto Joffe, dirigente de la organización que convocó esta manifestación y funcionario del sindicato textil y de la vestimenta ACTWU.

El principal orador fue Arnoldo Ramos, representante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el Frente Democrático Revolucionario de El Salvador. Ramos exigió poner fin a la dominación norteamericana de Centroamérica y pidió a los presentes que apoyen la manifestación del 12 de noviembre en Washington, D.C., contra la intervención en El Salvador. Finalizó su discurso entonando junto a los manifestantes ahí reunidos la consigna “Dinero para empleos, no para la guerra”. □

El escándalo de Cerro Maravilla

Destapan el papel de agente provocador en muerte de independentistas

Por Roberto Kopec

La muerte de dos jóvenes luchadores por la independencia de Puerto Rico hace cinco años aún reverbera en esa colonia estadounidense, a tal grado que el Senado puertorriqueño se ha visto obligado a realizar una investigación pública sobre el suceso.

Las vistas del Senado, que han sido televisadas y han causado una sensación en la isla por meses, muestran sin lugar a dudas que los dos jóvenes fueron entrampados por un agente provocador y asesinados a sangre fría por la policía. También han sacado a relucir el encubrimiento del crimen por el gobierno de Puerto Rico así como las autoridades norteamericanas. Y han comenzado a destapar que los agentes provocadores funcionan no sólo contra el independentismo, sino también contra los sindicatos obreros.

Todo comenzó un 25 de julio, fecha en que se conmemoran dos eventos de trascendental importancia en la historia de Puerto Rico: la invasión militar por Estados Unidos en 1898, y la proclamación del llamado Estado Libre Asociado —un nuevo disfraz del colonialismo yanqui— en 1952.

El 25 de julio de 1978 tres personas secuestraron un automóvil de servicio público y obligaron a su chofer a llevarlos a Cerro Maravilla, un monte en la parte sur-central de la isla donde se encuentran torres de transmisión y comunicación del gobierno y emisoras privadas de televisión.

En el cerro los esperaban varios policías que mataron a dos de estas tres personas e hirieron levemente a la tercera. Esta última era un agente encubierto de la policía.

Los muertos eran Arnaldo Darío Rosado, de 23 años, y Carlos Soto Arriví, de 18 años. Soto Arriví era hijo de Pedro Juan Soto, un conocido escritor puertorriqueño. El agente encubierto era Alejandro González Malavé, conocido en la izquierda por sus actitudes provocadoras.

La versión policíaca

La versión policíaca del incidente alega que Soto Arriví y Rosado eran militantes de un tal "Movimiento Revolucionario Armado", supuestamente una agrupación independentista, que iban a volar una de las torres en Cerro Maravilla. Según la policía, ésta, avisada por González Malavé del plan, les tendió una celada; Soto Arriví y Rosado, al verse rodeados, dispararon contra los agentes, quienes "en defensa propia" los mataron a balazos.

En los días previos al incidente, dice la policía, miembros del "Movimiento Revolucionario Armado" habían asaltado una oficina de la Universidad de Puerto Rico y disparado contra la casa del ex gobernador Luís Muñoz Ma-



En una maqueta del lugar de los hechos, el chofer Julio Ortiz Molina explica lo que ocurrió ante las cámaras de televisión.

rín, fundador del Partido Popular Democrático y "padre" del Estado Libre Asociado.

La versión difundida por la policía y la administración del gobernador Carlos Romero Barceló comenzó a derrumbarse desde el primer día. La evidencia material más los relatos de testigos presenciales señalaron que se trataba de un asesinato a sangre fría cometido por agentes de la policía en complicidad con las más altas esferas del gobierno.

'Fue una masacre'

Julio Ortiz Molina, el chofer del carro público, por poco sufrió la misma suerte de Soto Arriví y Rosado. En declaraciones a la agencia de noticias AP un par de días después del incidente, calificó el suceso "como una masacre". Desmintió la versión de la policía indicando que no hubo una orden de "alto" antes de la balacera. Si "ellos le daban un alto y piden que se rindan, pues podía que ellos se rindieran", dijo el chofer. "Y si no lo hacían porque eran suicidas... podían tumbarle un brazo o algo así, sin necesidad de que hubiera la masacre que hubo".

Según lo dicho por Ortiz Molina, la sevicia de los policías era tal que ni les preocupaba matar a uno de su misma calaña. Durante el tiroteo "uno gritó no me tiren que yo soy agente", dijo.

En declaraciones posteriores Ortiz Molina indicó que tras el tiroteo inicial los dos independentistas estaban todavía vivos aunque heridos. Dijo que vio cómo los policías golpeaban y pateaban a los jóvenes mientras yacían éstos en el suelo. Al alejarse un poco del lugar con otro policía, escuchó una segunda balacera. La policía y el gobierno niegan que hubo una segunda ráfaga. Pero el ex agente Jesús Quiñones Quiñones, el policía que acompañaba a Ortiz Molina, confirmó lo dicho por el chofer.

Ortiz Molina dijo también que al ser forzado a salir del carro donde estaba escondido durante el primer tiroteo, los agentes comenzaron a golpearlo a pesar de que les repetía que sólo era una víctima inocente. En su testimonio ante el Senado de Puerto Rico el 7 de julio pasado, Ortiz Molina relató que mientras era golpeado, uno de los independentistas que yacía herido en el suelo suplicó a los agentes que "el señor es inocente, no le hagan daño al señor porque es inocente".

Otras discrepancias

Otros testimonios y evidencias impugnan la veracidad de la versión oficial.

Por ejemplo, el cuerpo de Soto Arriví presentaba magulladuras y laceraciones inexplicables por la versión oficial. La policía se limitó

a atribuírlas a la caída de Soto Arriví en un barranco tras ser herido mortalmente. El problema es que en el lugar no hay barrancos.

Igualmente, la investigación forense determinó que la manera como entraron las balas a los cuerpos no concordaba con la versión oficial.

Otra discrepancia importante con el relato oficial se refiere a la acusación de que Soto Arriví y Darío Rosado planeaban volar una de las torres de comunicación. Se pensaría que para volar una torre se necesitan explosivos, pero no se encontró nada parecido en posesión de ambos. La policía dice que ocupó a los jóvenes dos pistolas, una caja de fósforos, 25 balas, guantes, caretas, carbón vegetal como para hacer parrilladas, y una caja de cubitos inflamables para encender el carbón. Se ha dicho que posiblemente los independentistas planeaban hacer estallar dos tanques de combustible diesel localizados en Cerro Maravilla, pero estos tanques están ubicados bajo tierra y el diesel tiene una baja combustibilidad, por lo que sería prácticamente imposible hacerlos estallar con fósforos y carbón.

También está el papel desempeñado por el agente González Malavé. La policía alega que éste simplemente se dedicó a infiltrar el "Movimiento Revolucionario Armado" y a informar de sus actividades a sus superiores. Esto fue puesto en duda, no sólo por la izquierda puertorriqueña, sino hasta por sectores que se oponen a la independencia.

¿Quién es Alejandro González Malavé?

Pocos días después del asesinato de Soto Arriví y Darío Rosado, Juan Mari Bras, entonces secretario general del Partido Socialista Puertorriqueño (PSP), una de las principales organizaciones patrióticas de la isla, dijo que González Malavé se había infiltrado al PSP cuatro años antes, pero hacía dos meses fue "aislado" del partido por sus actividades sospechosas. "Siempre quería que nuestra gente participara en actividades terroristas que no son el tipo de actividades que apoyamos". Explicó que González Malavé trató de persuadir a militantes del partido a disparar contra las casas de varias

personalidades no independentistas y conseguir materiales para fabricar bombas.

González Malavé participó en el robo en la Universidad de Puerto Rico y guió el carro desde donde se disparó contra la casa de Muñoz Marín. El gobierno aprovechó estos incidentes para arrestar a varios patriotas, entre ellos a militantes del PSP. Dos jóvenes enjuiciados por estos sucesos, Ramón Rosado y Eric Hernández, fueron absueltos por los tribunales.

El historial de González Malavé como agente provocador ya era extenso antes del incidente en Cerro Maravilla. El fiscal Juan E. Brunet declaró durante las vistas públicas de la Comisión de lo Jurídico del Senado, a finales de junio pasado, que González Malavé le había confesado su participación en la colocación de un explosivo en un edificio de correos y en diversos actos de sabotaje contra facilidades de la Autoridad de Energía Eléctrica, usando bombas molotov y cadenas, en 1978. Ese año hubo una cruenta lucha protagonizada por la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y de Riego que fue caluminada y fuertemente reprimida por el gobernador Romero Barceló en base a acusaciones de que los huelguistas estaban realizando sabotaje. Tras cuatro meses en huelga, los trabajadores debieron regresar a sus labores sin lograr los aumentos salariales que reclamaban.

¿Grupo ficticio?

González Malavé hasta parece se inventó al "Movimiento Revolucionario Armado". Nadie había escuchado hablar del grupo antes del incidente en Cerro Maravilla y tampoco se volvió a saber de él después. El gobierno nunca pudo producir algún otro integrante de este grupo. Como preguntara Salvador Tío, columnista del diario puertorriqueño *El Nuevo Día*, "¿No sería el propio agente [González Malavé] el inventor del grupo y de su nombre?"

Añadió Tío:

El agente encubierto fue el animador "ideológico" del pequeño grupo. Él "compró" las armas; él estuvo en el ataque contra la Universidad. . . . Él manejó el carro desde el que se hizo un disparo contra la casa de Muñoz Marín. Él proveyó las mechas, los fósforos y los carbones con los que los jóvenes terroristas

habrían de "dinamitar" las torres . . . en Maravilla. Él planeó el asalto del carro público y el secuestro del chofer Ortiz Molina, al que se le violaron sus derechos civiles poniendo su vida en peligro, acto por sí solo suficiente para condenar al agente. Y finalmente el mismo agente los llevó al entrapamiento donde los esperaban los guardias encargados de la ejecución. El agente encubierto se descubre así como un agente provocador que es otra cosa.

Si se hubiese liquidado también al chofer Ortiz Molina tal vez no se hubiese sabido nunca lo que allí sucedió. Estuvo a punto de ocurrir. Pero no hay crimen perfecto.

González Malavé, junto con los demás policías que tomaron parte en el operativo Cerro Maravilla, fue proclamado "héroe" por la actual administración de Carlos Romero Barceló.

Las primeras investigaciones

Como es de rutina en estos casos, hubo una investigación inicial del incidente, realizada por el mismo Departamento de Justicia, que terminó exonerando a los policías de toda culpa. A la misma conclusión llegó una investigación del gobierno puertorriqueño en 1979. El Departamento de Justicia de Estados Unidos realizó tan sólo una investigación "preliminar" sin avanzar más por el temor a que dicha investigación pueda ser utilizada "en un intento de desacreditar al gobierno de Puerto Rico", según un documento fechado en 1979 y publicado recientemente por el *San Juan Star*.

Mientras tanto familiares de los dos jóvenes asesinados radicaron una demanda civil contra el gobernador y los policías involucrados en el caso. La demanda contra el gobernador Romero Barceló fue desestimada por un juez federal quien adujo que el involucrar al gobernador en esto sólo cumplía fines políticos. Sin embargo, el mismo gobernador reconoció en abril de 1979, tras negarlo durante casi un año, que tuvo conocimiento previo del operativo planeado contra los independentistas. La demanda contra los policías pasará a la etapa de juicio el 3 de octubre próximo.

El clamor por la injusticia cometida no pudo ser callado a pesar de las "investigaciones" del gobierno.

El Senado en Puerto Rico está controlado por el Partido Popular Democrático (PPD) opositor del Partido Nuevo Progresista (PNP) de Romero Barceló. El PPD favorece el estatus actual de Puerto Rico, mientras que el PNP propugna la anexión formal de la isla como el estado número 51 de Estados Unidos.

Las vistas públicas del Senado

La mayoría pepedeísta del Senado decidió investigar las investigaciones hechas por el gobierno sobre los incidentes en Cerro Maravilla. A mediados de junio comenzaron las vistas públicas y televisadas de la Comisión de lo Jurídico del Senado.

La minoría penepeísta del Senado no está nada contenta con la realización de las vistas y en especial con su teletransmisión. Y no es para menos; la transmisión de las vistas ha tenido más televidentes que las más populares telenovelas.

Por su parte Romero Barceló atacó fuerte-

Asiste a la convención de la Alianza de la Juventud Socialista

La AJS celebrará su 23 convención nacional del 28 de diciembre al 1 de enero de 1984 en St. Louis, Missouri. Para más información pónete en contacto con el local más cercano (ver la página 23) o escribe a: AJS, 14 Charles Lane, Nueva York, N.Y. 10014

mente la investigación del Senado, llamándola "un circo político".

En las vistas, además de reafirmarse los testimonios del chofer y otros testigos que hacen trizas la versión oficial, han salido a relucir las muchas fallas que tuvieron las "investigaciones" realizadas por el gobierno sobre el incidente. Estas "fallas" y "errores" incluyen un certificado de la muerte de Soto Arriví firmado por un fiscal que no vio el cadáver ni se preocupó por determinar médicamente la causa de su muerte; armas usadas en el tiroteo que no fueron ocupadas (como es lo normal en estos casos) y que, como le sucedió a una escopeta que llevaban los policías, simplemente "desaparecen"; declaraciones juradas que debieron tomarse a los policías y que no fueron tomadas; y evidencia importante que ha sido echada a perder.

Intento de soborno

También salió a relucir un intento de soborno de uno de los testigos presenciales, el ex agente de la policía Jesús Quiñones Quiñones. Este había escuchado junto con el chofer Ortiz Molina la segunda y mortal ráfaga de disparos en Cerro Maravilla.

Quiñones afirmó en su testimonio que en dos ocasiones fiscales del Departamento de Justicia le ofrecieron un trabajo mejor si cambiaba sus declaraciones para hacerlas concordar con la versión de que sólo hubo un tiroteo.

Otro testigo, el agente investigador Luis Castro González, acusó al fiscal Pedro Colton de haber cambiado una declaración que Castro González le había hecho sobre el estado en que encontró el cuerpo de Darío Rosado. Según *El Nuevo Día* del 30 de junio, Castro González "atestiguó que aquel funcionario [Colton] había mostrado desaprobación cuando él describía los golpes que mostraba el rostro del cadáver de Rosado. . . . Añadió que tuvo la impresión, por comentarios que escuchó después, de que la descripción de golpes y hematomas no apareció en la transcripción de lo que declaró ante Colton".

Colton fue el fiscal encargado de la "investigación" realizada por el gobierno de Puerto Rico en 1979. También fue uno de los fiscales que pretendieron sobornar a Quiñones.

Reabre investigación . . . y renuncia

El Departamento de Justicia de Puerto Rico no podía quedarse callado ante las escandalosas revelaciones en las vistas senatoriales. El 25 de junio pasado el entonces secretario de justicia Héctor Reichard anunció que nombraría un comité ajeno a su Departamento para que investigue la acción de los fiscales y funcionarios que participaron en la investigación original del caso Cerro Maravilla. El anuncio lo hizo Reichard ante la Asociación de Periodistas. Informó que "la decisión que tomó no fue consultada con el gobernador Romero Barceló".

Romero Barceló, de labios para afuera, apoyó la decisión de Reichard, pero al mes lo obligaba a renunciar. Según Carlos Quirós, un ayudante del gobernador, la acción contra Reichard se debió a que éste "no logra integrarse

al equipo de gobierno y prefiere actuar independientemente".

Las vistas del senado, iniciadas el 15 de junio, fueron interrumpidas el 12 de julio ante una orden de Juan Pérez Giménez, un juez de distrito federal (o sea, norteamericano), prohibiendo la citación de cinco policías involucrados en el incidente de Cerro Maravilla.

El pretexto para tal orden fue la demanda judicial planteada por los familiares de Rosado y Soto Arriví contra los policías. Pérez Giménez adujo que la comparecencia de los policías, aun en sesiones privadas, afectaría la imparcialidad del jurado en el juicio contra ellos.

Para la Comisión de lo Jurídico del Senado la no comparecencia de los policías afectaba "el orden lógico" de la presentación de evidencia, por lo que decidió interrumpir las vistas.

Miguel Hernández Agosto del PPD, presidente del Senado, calificó la acción del tribunal federal como "otro obstáculo que se nos presenta para impedir la investigación del Senado". Dijo que "el pueblo ha podido ver con sus propios ojos, ha podido escuchar con sus propios oídos cómo se han derrumbado las dos investigaciones anteriores. . . . Como las vistas han sido tan dramáticas en llevarle al país lo que realmente ocurrió, a base de lo que escuchaba y veía el pueblo, había que buscar impedimentos adicionales. Por eso, la orden de la corte federal que provoca la interrupción temporera de estas vistas".

Las vistas otra vez

El Senado respondió a la orden de Pérez Giménez apelando su decisión al tribunal de apelaciones en Boston —que tiene jurisdicción sobre Puerto Rico— en base a la inmunidad legislativa frente a los tribunales.

El Circuito de Boston aceptó la petición del Senado revocando la prohibición del juez Pérez Giménez. El Senado reanudó las vistas el 7 de septiembre con el testimonio de uno de los agentes que participaron en el operativo de Cerro Maravilla.

El agente Rafael Torres Marrero declaró que mató a Soto Arriví cuando éste corrió frente a él y le disparó un arma.

Sin embargo el investigador del Senado Héctor Rivera Cruz hizo referencia a pruebas de peritos forenses según las cuales las heridas sufridas por Soto Arriví no pudieron haber sido hechas como lo indicó el policía. También hubo discrepancias entre la declaración de Marrero Torres y Rivera Cruz sobre el arma homicida. El policía declaró haber usado un revólver Magnum 357, pero el investigador del Senado se refirió al libro de entregas de la policía según el cual el Magnum no aparecía en poder de Marrero Torres cuando ocurrió el tiroteo.

Las vistas continuarán por un tiempo más, pero no cambiarán las conclusiones fundamentales. Desde un comienzo estuvo más que claro que Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví fueron entrampados y asesinados a sangre fría por el gobierno colonial de Puerto Rico, interesado en crear un pretexto para incrementar la represión contra el movimiento independentista y el movimiento obrero de la isla. □

**'La verdad
no sólo
necesita
ser verdad,
sino
también ser
divulgada'.**

**Fidel
Castro**



Suscríbete a una revista que dice la verdad sobre las luchas del pueblo trabajador en Nuestra América y en el mundo. Contribuye a dar a conocer las ideas que los explotadores y sus gobiernos quieren callar.

SUSCRIPCIONES

- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año (en Estados Unidos y Canadá)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado/Zona postal _____

País _____

Ocupación _____

Escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal
a nombre de

Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014

Bombardean puertos naval y aéreo

Tenebrosa escalada de la guerra norteamericana contra la revolución

Por Michael Baumann

MANAGUA, Nicaragua—Con el criminal bombardeo aéreo del Aereopuerto Sandino el 8 de septiembre seguido de un ataque similar sobre la ciudad-puerto de Corinto al día siguiente, la guerra del gobierno de Estados Unidos contra el pueblo nicaragüense ha escalado otro abominable peldaño.

Mientras al norte, en Honduras, un torrente de asesores, armas y equipo militar llega desde Estados Unidos y las dos costas de Nicaragua están siendo patrulladas por cañoneras y portaviones norteamericanos, contrarrevolucionarios organizados por la CIA montaron bombardeos aéreos contra dos importantes instalaciones que, durante la primera mitad de este año, habían sido públicamente señaladas como blancos por el presidente Reagan.

Al amanecer el 8 de septiembre un avión civil sin marcas de identificación voló a escasa altura desde el Océano Pacífico y bombardeó el aereopuerto. Un trabajador fue muerto y tres más heridos, y se calcula que los daños causados ascienden a 300 mil dólares.

Llegando a la escena de los hechos poco después del ataque, este reportero fue testigo de lo extensivo de la destrucción sufrida por el aereopuerto en las afueras de Managua. Las dos bombas que fueron soltadas eran de 500 libras. Había vidrio roto por todos lados. Parte de la terminal de pasajeros quedó totalmente destruida, y había un fuerte olor a humo y a materiales de construcción chamuscados.

Esa misma mañana otro avión civil bombardeó un área residencial al suroeste de Managua cerca de la casa del ministro del exterior Miguel D'Escoto. Hace algunos meses D'Escoto fue blanco de un fallido complot de la CIA, que trató de asesinarlo usando vino envenenado. Afortunadamente las bombas cayeron en un lote baldío y varias ventanas rotas fue el único daño que causaron.

Ambos aviones eran procedentes de Costa Rica, cuya frontera con Nicaragua está unos 130 kilómetros al sur de la capital nicaragüense. El avión que atacó el aereopuerto fue derribado por baterías antiaéreas sandinistas.

Documentos recuperados de los restos del avión derribado comprueban que el piloto, un Agustín Román Maradiaga, llevaba una "tarjeta verde" que lo identificaba como residente de Estados Unidos. Tanto él como su copiloto portaban paracaídas reglamentarios del ejército de Estados Unidos. La organización contrarrevolucionaria ARDE encabezada por el traidor Edén Pastora Gómez, la cual ha recibido fondos y armas de la CIA, reclamó responsabilidad por el ataque.

Ésta es sólo parte de la evidencia de la complicidad directa de Estados Unidos que será presentada por Nicaragua en una sesión espe-



Restos del avión invasor en el aeropuerto Sandino.

cial del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que fue solicitada por el representante de Managua.

Nuevo atentado contra Corinto

El 9 de septiembre otros dos aviones sin marca alguna de identificación penetraron el espacio aéreo nicaragüense, esta vez desde Honduras, y atacaron las instalaciones portuarias de Corinto. Sólo el nutrido fuego antiaéreo de los defensores pudo prevenir un desastre. Uno de los cohetes cayó a 70 metros de dos tanques llenos con más de dos millones de litros de sustancias químicas altamente inflamables.

El ataque pudo haberle costado la vida a miles de personas. La ciudad portuaria, un importante centro de almacenamiento de combustible y sustancias químicas, está localizada en un trocito de tierra frente a la costa del Pacífico de Nicaragua, a menos de 60 kilómetros lineales de la frontera con Honduras. Un sólo puente conecta a Corinto con el resto de Nicaragua.

La primera vez que sobrevolaron Corinto los aviones soltaron dos bombas que cayeron en el mar sin causar daños. Después dispararon dos cohetes que cayeron lo suficientemente cerca de los tanques de almacenamiento como para abrir boquetes en dos de ellos. Uno de los cohetes se estrelló a menos de 50 metros del buque mercante soviético *Polesk*, que se encontraba en el puerto descargando mercancías.

Antes de volar de regreso a Honduras los aviones dieron vuelta y dispararon cohetes

contra el único puente de Corinto, causándole daños.

Si hubieran podido incendiar los tanques y si hubieran tenido éxito en cortar la única vía de escape de la ciudad, miles de civiles habrían perdido la vida en el catastrófico incendio.

Lo que sí sucedió fue que más de 400 personas que vivían cerca de los tanques dañados tuvieron que ser evacuadas de sus hogares para escapar de los gases tóxicos. Niños pequeños tuvieron que ser envueltos en sábanas mojadas para protegerlos de la nube de gases, que causaba quemaduras serias si entraba en contacto con la piel. Varios bomberos y voluntarios civiles tuvieron que ser hospitalizados después de sufrir convulsiones debido al contacto prolongado con los gases químicos.

Hipocresía sin límites

El comandante Humberto Ortega, ministro sandinista de defensa, señaló ante reporteros el día del primer ataque la hipocresía sin límites del gobierno norteamericano.

"Hipocritamente levantan voces de supuesto civismo humanista en relación con el avión sudcoreano que fue destruido porque violó la soberanía de la Unión Soviética, cuando en realidad Estados Unidos es el que utiliza las mascaradas de aviones civiles para realizar operativos militares".

El 12 de septiembre el comandante Tomás Borge, en una entrevista con corresponsales de *Perspectiva Mundial* y otras publicaciones, situó los ataques aéreos en el contexto de las extremas dificultades que los contrarrevolucionarios han tenido en sus intentos de avanzar por tierra.

"Esta es una escalada que tiene que ver con los fracasos militares que han tenido las fuerzas de tarea. ¿Por qué razón utilizan este terrorismo aéreo? Lo utilizan sencillamente a falta de base social para realizar otro tipo de actividad conspirativa en nuestro país. Ayuno por completo de apoyo social, teniendo apoyo en el exterior.

"Desde luego utilizan los aviones como recurso de última instancia y el más seguro para poder realizar este terrorismo. Téngase en cuenta que no puede moverse ni una hoja en Centroamérica —salvo de Nicaragua, por supuesto— si no está autorizada por el gobierno norteamericano.

"De tal modo que estos ataques aéreos en última instancia son responsabilidad del gobierno norteamericano".

Campesinos abandonan la contra

Subrayando lo dicho por Borge acerca de la falta de base social de la contrarrevolución, el gobierno sandinista anunció que, de los 420 campesinos nicaragüenses que se calcula fueron reclutados por la contrarrevolución armada

—ya sea a la fuerza o con propaganda—, unos 200 han desertado y se han rendido con sus armas.

La revolución ha tratado generosamente a los 200 que se rindieron. Alrededor de la mitad han sido puestos en libertad y ya están trabajando en sus tierras. Los demás están siendo investigados todavía. Si son inocentes de crímenes serios, también serán puestos en libertad. Elías Hernández Sánchez, uno de los campesinos, dijo en una conferencia de prensa televisada el 10 de septiembre que "hay muchos que quieren desertar, pero tienen miedo". Los contrarrevolucionarios les dicen que si se rinden los sandinistas los van a matar junto con sus familias.

Las deserciones son resultado, en parte, de una exitosa campaña de educación que ha sido realizada en la región del norte del país por el ejército, cuadros del Frente Sandinista de Liberación Nacional, y figuras religiosas que apoyan la revolución.

Para contrarrestar las mentiras de los contrarrevolucionarios, que les dicen a los campesinos que los sandinistas les van a quitar sus tierras, equipos de civiles y de soldados sandinistas han explicado detalladamente el reciente decreto del gobierno que elimina las deudas de casi todos los pequeños productores agrícolas. Y en lo referente al temor de ser maltratados, la mejor prueba de que recibirán un tratamiento humano son los desertores de la contrarrevolución que han sido puestos en libertad.

Una nueva invasión

Los ataques aéreos han ocurrido justo después de un redoblado esfuerzo de invasión por fuerzas contrarrevolucionarias tanto al norte como al sur de Nicaragua. En las dos semanas entre el 28 de agosto y el 9 de septiembre tuvieron lugar más de una docena de importantes enfrentamientos armados.

Esos ataques cobraron las vidas de 20 soldados nicaragüenses y por lo menos 22 civiles. Dieciocho de las víctimas civiles fueron campesinos desarmados en La Waya, una pequeña aldea en el departamento norteno de Matagalpa. El 3 de septiembre contrarrevolucionarios invadieron la aldea, degollaron a los campesinos, y quemaron todas las casas destruyéndolas completamente.

En esas mismas dos semanas fuerzas sandinistas aniquilaron a más de 95 contrarrevolucionarios, evitando que establecieran bases permanentes.

El 8 de septiembre, en una reunión con corresponsales extranjeros, el viceministro del interior Luís Carrión dió un bosquejo de la situación actual de la guerra por tierra.

En semanas recientes, dijo, unos 1 300 contrarrevolucionarios se infiltraron a Nicaragua. Unos mil se infiltraron por el norte y unos 250 se infiltraron por el sur.

Una "fuerza de tarea" del norte penetró hasta el sur del departamento de Jinotega, a poco más de 160 kilómetros al norte de Managua. Otra está localizada al norte del departamento de Jinotega, y la tercera está en la parte norte del departamento de Zelaya en la Costa Atlántica.

sigue en la página 22

URUGUAY

Crecen las protestas contra dictadura militar

Por Fred Murphy

Haciendo caso omiso de una prohibición de todas las actividades políticas públicas decretada a principios de agosto por la dictadura militar, decenas de miles de uruguayos respondieron al llamado de los tres partidos políticos legales realizando una jornada nacional de protesta el 25 de agosto.

La acción fue conscientemente modelada tras las protestas mensuales realizadas contra la dictadura del general Augusto Pinochet en Chile desde mayo. La jornada fue descrita de la siguiente manera en un despacho desde Montevideo publicado el 26 de agosto por el *Miami Herald*:

Los ciudadanos al parecer acataron un llamado de la oposición a que permanecieran en sus casas la tarde del jueves, el día de la independencia del país. En contraste a la normal concurrencia de los días feriados, las películas se exhibieron en teatros vacíos, los meseros esperaban junto a mesas vacías, y el malecón de la playa del Atlántico, normalmente colmado con adolescentes que pasean, estaba virtualmente desierto.

A las 8 p.m. los residentes acataron el llamado por un apagón de 15 minutos, pero añadieron un elemento no programado: un estruendoso ruido de caseros. La gente subió a sus techos y salió a sus balcones, lanzando petardos y gritando "Fuera, fuera" contra el gobierno militar del país.

Los organizadores dijeron que, igual que en Chile, las protestas se repetirían mensualmente para exigir la restauración de las libertades políticas y un fin al gobierno militar.

"Estamos conscientes de que los generales no regresarán a los cuarteles en 15 minutos", uno le dijo al *Herald*. "Pero con esta acción tímida, un vecino verá que su vecino también apagó las luces, y cuando se encuentren por la calle mañana hablarán con más confianza".

La dictadura militar que tomó el poder con un golpe de estado en 1973 ha sido una de las más represivas en América Latina. Según Amnistía Internacional, uno de cada 500 uruguayos ha sido encarcelado por razones políticas en los últimos diez años. Se calcula que hasta 400 mil personas han tomado la ruta del exilio. Todos los adultos están clasificados por la policía en una escala de A-B-C, y los que están en la categoría "C" no tienen derecho a empleo gubernamental o a recibir un pasaporte. Todos los partidos de izquierda están proscritos. También está prohibida la organización de centrales sindicales. La tortura de los presos políticos es común.

La dictadura a la defensiva

Sin embargo, frente a un creciente repudio popular, el régimen ha estado a la defensiva durante los últimos tres años. En noviembre de 1980 la dictadura realizó un plebiscito sobre una nueva y represiva constitución. Para sor-

presa de los militares, y a pesar de una inmensa campaña propagandística y estrechamente parametrada discusión pública, el 58 por ciento de los votantes rechazaron la propuesta.

Desde entonces el régimen ha permitido que los tres principales partidos burgueses se organicen legalmente, intentando así atraerlos a colaborar con la dictadura. Pero en las elecciones internas de los partidos en noviembre de 1982, las listas apoyadas por los militares fueron derrotadas por márgenes de 4 a 1.

La oposición de las masas al régimen ha sido atizada por una profunda crisis económica. El Producto Nacional Bruto del país decayó en un 10 por ciento en 1982. El desempleo asciende al 17 por ciento.

La actividad sindical ha renacido desde 1981 cuando se aprobó un código laboral permitiendo la organización sindical a nivel de fábrica. Unos 47 sindicatos se han unido en un bloque semilegal conocido como la Plenaria Intersindical de Trabajadores.

Concentración del 1 de Mayo

El 1 de Mayo de este año, la PIT auspició una concentración de entre 100 y 200 mil trabajadores para exigir "libertad, amnistía y el derecho a huelga". La acción fue apoyada por los tres partidos legales, y el régimen no intentó reprimirla.

Los partidos burgueses legales también están sintiendo la presión de las masas. Sus representantes abandonaron negociaciones constitucionales con los militares el 5 de julio, en protesta contra la demanda del régimen que la nueva constitución estipule un Consejo de Seguridad Nacional con el poder de decretar un estado de sitio y suspender las libertades públicas sin consultar con el parlamento.

El 2 de agosto la dictadura intentó cerrar la apertura política que había iniciado decretando una nueva prohibición de toda actividad política así como "la divulgación de noticias de carácter político". El régimen prometió imponer una nueva constitución, gústele o no a los partidos, y continuar con planes para elecciones en noviembre de 1984.

La nueva prohibición no pudo detener el desarrollo del movimiento popular por los derechos democráticos. Unos 5 mil estudiantes y jóvenes tomaron las calles de Montevideo el 6 de agosto, enfrentándose a la policía hasta la madrugada del día siguiente. Se han realizado manifestaciones más pequeñas en Montevideo y otras ciudades desde julio, así como caseros-leos semanales en algunos barrios de la capital.

La jornada nacional de protesta del 25 de agosto muestra que el pueblo uruguayo se ha sumado a sus hermanos pueblos de Chile y Argentina en la lucha por poner fin a las dictaduras militares que plagan el Cono Sur de América Latina. □

Quinta Jornada Nacional de Protesta

Tras diez años de tiranía, el pueblo continúa la lucha por la libertad

Por Fred Murphy

Por la quinta vez en igual número de meses, el pueblo chileno participó en masa el 8 de septiembre en una Jornada Nacional de Protesta contra la dictadura del general Augusto Pinochet. Durante todo el día, miles de chilenos salieron a las calles de Santiago y otras ciudades, enfrentando a contingentes de policías que los reprimía violentamente.

Al mediodía, unas mil personas, entre ellas dirigentes del Partido Demócrata Cristiano (PDC), intentaron realizar una protesta pacífica sentándose en una de las principales plazas de la capital. Fueron inmediatamente atacadas por las fuerzas represivas con granadas de gas lacrimógeno y cañones de agua.

La multitud rehusó dispersarse y peleó contra la policía a punta de pedradas, obligándola en ocasiones a retroceder antes de que el gas lacrimógeno finalmente lograra disolver la manifestación.

'Se va a acabar'

Las protestas se extendieron a todos los barrios pobres y obreros de Santiago durante la noche. Jóvenes construyeron barricadas para mantener a raya a la policía, mientras los choferes en sus autos hacían sonar la bocina siguiendo el ritmo de la popular consigna "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar".

Las protestas del 8 de septiembre no sólo fueron tan grandes como en las jornadas de julio y agosto, sino además continuaron por varios días después. La agencia de noticias AP describió una de estas acciones de protesta en un despacho desde Santiago fechado el 10 de septiembre:

Policías antimotines dieron batalla a manifestantes que tiraban piedras esta noche al tiempo que decenas de miles de chilenos participaban en el funeral de una de las personas muertas durante las recientes protestas.

La policía . . . peleó con muchas de las seis mil personas que entonando consignas acompañaron el cortejo fúnebre a lo largo de una ruta de nueve millas desde un tugurio de Santiago hasta el cementerio municipal. Se calcula que 30 mil personas vieron pasar el cortejo a lo largo de calles y carreteras en lo que parecía ser la concentración más grande de manifestantes antigubernistas en los diez años de gobierno militar.

Brutales métodos de la policía

Para el 12 de septiembre, la policía de Pinochet había ya asesinado a diez personas, elevando el número de muertes desde el comienzo de las protestas en mayo a casi cincuenta.

Pinochet intentó en dos ocasiones durante las protestas lanzar contramovilizaciones de los partidarios del régimen. Unos veinte mil empleados del gobierno, estudiantes escolares y soldados fueron convocados para una marcha en el centro de Santiago el 9 de septiembre. Los empleados públicos fueron amenazados con ser despedidos si no asistían.

El 11 de septiembre las autoridades pretendieron realizar otro mitin en el barrio Pudahuel. Pero las cinco mil personas debieron ser dispersadas tras que comenzaron a corear consignas contra el gobierno.

Concesiones a medias

Las protestas de septiembre tuvieron un carácter amplio y prolongado a pesar de las concesiones a medias ofrecidas por el gobierno en las semanas previas. Unos dos mil de los más de diez mil exiliados oficialmente expulsados del país recibieron el permiso de volver. El 28 de agosto, el estado de emergencia, en efecto desde el golpe en 1973, venció sin ser renovado. Pero un estado de "riesgo de perturbación del orden interno" permanece en vigencia. Bajo este, Pinochet todavía puede detener personas por hasta veinte días sin informar a nadie, exiliar fuera del país o a regiones internas a individuos sin proceso judicial, y prohibir

reuniones o publicaciones.

El 25 de agosto el recién nombrado ministro del interior, el civil Sergio Jarpa, sostuvo la primera de una serie de reuniones con dirigentes de la Alianza Democrática (AD), el bloque de partidos políticos de oposición que ha estado convocando las Jornadas Nacionales de Protesta desde julio. La AD incluye a los partidos Demócrata Cristiano, Radical, Social Demócrata, y un sector del Partido Socialista.

La AD presentó a Jarpa ocho demandas inmediatas, incluyendo el cese de todas las restricciones al derecho de asamblea y expresión, el retorno de todos los exiliados, la legalización de los partidos políticos, y la constitución de una ley electoral.

La AD busca negociar una resolución a la presente crisis que incluiría la renuncia de Pinochet, la formación de un gobierno provisional nombrado por los militares y elecciones dentro de 18 meses. Jarpa ha indicado que algunos partidos políticos podrían ser legalizados y que las elecciones al parlamento podrían ser realizadas en 1987 o antes. Pero rechazó totalmente los pedidos por la renuncia de Pinochet.

En protesta contra la represión brutal de las manifestaciones, la AD anunció el 9 de septiembre que estaba abandonando las charlas con el ministro del interior.

Reaparecen los partidos de izquierda

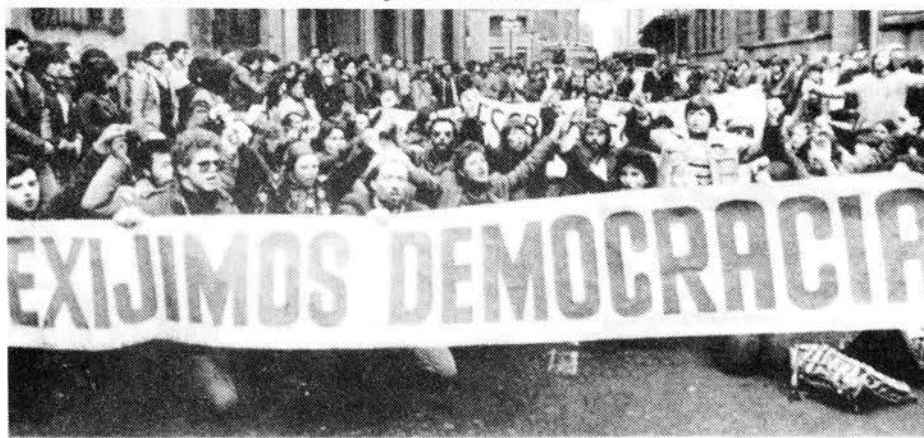
Mientras tanto, las fuerzas de izquierda comienzan a reaparecer públicamente en el escenario político. El Partido Comunista realizó una conferencia de prensa el 6 de septiembre para brindar su apoyo a la jornada de protesta. "La más brutal represión no ha logrado destruirnos", un portavoz del partido le dijo a los periodistas.

El 11 de septiembre unas 2 mil personas se reunieron ante la tumba del antiguo presidente Salvador Allende en Villa del Mar. Entre los asistentes estaban militantes de los partidos de izquierda que comprendían la Unidad Popular encabezada por Allende, así como del Partido Demócrata Cristiano, el cual había luchado contra la UP y apoyado el pinochetazo en 1973.

Los democristianos dirigen la AD, de la que están excluidos el PC y las organizaciones a su izquierda. Desde julio ha sido la AD la que ha convocado las jornadas de protesta, pero el PC y otros grupos de izquierda han jugado un papel clave en organizarlas a nivel de barrio.

Según Jackson Diehl, del *Washington Post*, los dirigentes de la AD "están preocupados por las consecuencias de la violencia" pero dicen que "no tienen la fuerza para frenar las protestas. . . Organizaciones políticas que no continúan apoyando algún tipo de protesta, dicen, podrían ser barridas por el público". □

Manifestación en las calles de Santiago contra la dictadura.



Marines intervienen en guerra civil

Por qué Reagan busca apuntalar al régimen derechista de la Falange

Por Mohammed Oliver

El presidente Reagan ha dado la luz verde para que las tropas norteamericanas destacadas en el Líbano aumenten su participación directa en la guerra civil que convulsiona ese país.

El 13 de septiembre —casi al año de que fuera enviado el primer contingente de marines con una promesa del presidente de que regresarían antes de las navidades— la Casa Blanca autorizó que sus tropas terrestres ordenen bombardeos aéreos o desde los buques de guerra emplazados frente a las costas de Líbano en apoyo a los componentes francés, inglés e italiano de la llamada "fuerza mantenedora de la paz". La artillería naval y la fuerza aérea también podrán ser utilizadas en apoyo al ejército del ultraderechista régimen libanés.

Esta nueva escalada viene sólo un día después de que arribara un nuevo contingente de dos mil infantes de marina norteamericanos para reforzar los 1 800 que ya estaban en Beirut. Además de tropas, la fuerza anfibia cuenta con aviones Harrier como los utilizados por Gran Bretaña contra Argentina durante la guerra de Las Malvinas. Un vocero de los marines afirmó que estos aparatos se utilizarían exclusivamente en "apoyo cercano desde el aire" de tropas en "posiciones avanzadas", o sea, en combate. Además del portaviones *Eisenhower*, actualmente en las costas del Líbano, el buque de guerra *New Jersey* se dirige allá desde el Caribe. Las fuerzas norteamericanas en el Líbano o sus costas suman *catorce mil* efectivos, contando tanto marineros como marines.

Estas tropas ya han estado participando en la guerra. En combates recientes, cuatro han muerto. Sin embargo, ni el presidente Reagan ni los demócratas en el Congreso han propuesto retirarlos: en lugar, incrementan la intervención.

¿Qué buscan los imperialistas?

¿Qué fin persigue Washington en esta guerra civil?

No es ésta la primera vez que tropas norteamericanas invaden a Líbano. Catorce mil marines desembarcaron en Líbano en 1958. Y por la misma razón: para dar apoyo a un sistema político injusto que garantiza la dominación del país por la minoría maronita cristiana. La mayoría de los libaneses son musulmanes, cerca del 60 por ciento de ellos. Los maronitas cristianos incluyen menos de la mitad de la población cristiana.

Este sistema discriminatorio fue impuesto a la fuerza sobre el pueblo libanés por el imperialismo francés una vez terminada la Segunda Guerra Mundial. Los imperialistas europeos y norteamericanos quieren preservar este sistema con el fin de garantizar su control sobre el pueblo libanés. (Ver artículo adjunto.)



Tropas norteamericanas en la zona de guerra en Beirut.

La defensa de este régimen impuesto sobre los libaneses fue uno de los objetivos de la invasión israelí en junio de 1982. Desde la sangrienta guerra civil libanesa de 1975-76, el país ha permanecido en un estado de caos político. El gobierno y el ejército libanés ejercían el poder sólo de palabra. Además de las tropas gubernamentales, fuerzas sirias ocupaban partes del Líbano. Y aparte, habían otros dos ejércitos importantes en el país. Uno de ellos era el ejército de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). El otro era la milicia cristiana falangista.

Los falangistas, con una fuerza de alrededor de diez mil hombres, encabezaron el ataque derechista contra los libaneses musulmanes y los refugiados palestinos durante la guerra civil de 1975-76. La Falange fue fundada por Pierre Gemayel en 1936, quien conscientemente usó como modelo los movimientos fascistas de la época en Europa.

Invasión israelí

Teniendo como marco un estado capitalista extremadamente débil, las fuerzas de la OLP en Líbano pudieron organizarse en relativa libertad. Esto representó un problema bien serio para Israel. La invasión israelí de 1982 tuvo como fin aplastar a la OLP y colocar en el poder un régimen derechista estable que pudiera evitar que la OLP reestableciera una base en el país.

El terrorismo israelí logró asolar las bases palestinas en el sur de Líbano, donde gozaban del fuerte apoyo de los campamentos de refugiados. Además los israelíes le asestaron un golpe militar a la OLP forzándola a abandonar Beirut.

Pero la resistencia heroica de la OLP en Beirut occidental, y la brutalidad del sitio impuesto por los israelíes, sirvieron para que millones alrededor del mundo llegaran a una nueva comprensión del carácter progresista de la lucha palestina. La OLP logró ganarse una mayor simpatía y respaldo por todo el mundo. Y la naturaleza racista e imperialista de Israel fue más claramente percibida por millones de personas.

Los intentos israelíes de reforzar el frágil gobierno del presidente libanés Bashir Gemayel, un falangista, profundizaron este proceso. El 14 de septiembre de 1982 una bomba estalló en Beirut matando a Gemayel poco después de salir las tropas palestinas de la ciudad. Tropas israelíes entraron en Beirut occidental al día siguiente. El gobierno de Begin alegó que ésta era una acción "policíaca" para asegurar la paz de Líbano.

Pero en los siguientes días el verdadero papel de las tropas israelíes se hizo evidente ante los horrorizados ojos del mundo. Entre el 16 y el 18 de septiembre de 1982, milicianos falan-

gistas masacraron a cientos de palestinos indefensos en los campamentos de refugiados Sabra y Chatila, en el occidente de Beirut. Este asesinato en masa fue llevado a cabo bajo la protección de las tropas israelíes.

Tropas norteamericanas y europeas

La ira e indignación provocadas en el mundo por el papel que desempeñaron los israelíes en la masacre obligaron al gobierno de Israel a postergar por lo menos temporalmente su meta de aplastar definitivamente la resistencia de los musulmanes en Beirut occidental al régimen derechista. Tropas imperialistas de Estados Unidos, Francia, Italia y Gran Bretaña fueron enviadas a Líbano. El nuevo régimen del presidente libanés Amin Gemayel, el hermano de Bashir y como él un falangista, contaba con muy poco apoyo en el país. Aparte del desafío a su gobierno proveniente de Beirut occidental, tropas sirias y de la OLP todavía están en el Valle de Bekaa. Para el imperialismo esto representaba una situación intolerable.

Mientras tanto, la masacre en Sabra y Chatila ayudó a educar al pueblo trabajador internacional sobre el papel que juega Israel en el Medio Oriente. Ocurrió un importante viraje de la opinión pública mundial contra el estado imperialista israelí, y sobre todo, entre la población israelí misma. Este cambio ha sido decisivo al dificultar la capacidad del imperialismo de conquistar sus objetivos en el Medio Oriente.

Cientos de miles de israelíes se tomaron las calles de Tel Aviv y Jerusalén tras la masacre de Beirut occidental para protestar contra la política de guerra de su gobierno. Estas acciones fueron un avance para la lucha de clases en Israel. Iluminan el comienzo de un proceso político que eventualmente llevará al pueblo trabajador de Israel a cuestionar las bases mismas del estado sionista.

Al gobierno de Estados Unidos también le preocupó el desarrollo de este proceso en Israel. El estado sionista es el aliado más importante de Washington en el Medio Oriente, es la punta de lanza del imperialismo contra la revo-

lución árabe. En el pasado los ataques israelíes contra los estados árabes y el pueblo palestino eran aceptados por la mayoría de los trabajadores en Estados Unidos. Mucha gente erróneamente veía a Israel como una nación amante de la paz, democrática y humanitaria rodeada por un mar de hostiles vecinos árabes. Pero este mito del pobrecito y atrincherado Israel sufrió un duro golpe el año pasado.

Hoy día, más y más gente trabajadora se da cuenta que las bombas, tanques, artillería, y aviones F-16 con que Estados Unidos supe al gobierno de Israel son utilizados para asesinar a civiles indefensos. Existe una creciente oposición dentro de Estados Unidos a la ayuda que se da a Israel, una ayuda que es esencial para el estado sionista y para el mantenimiento de la dominación imperialista en la región.

Israel altera sus planes

Mientras tanto, la oposición israelí a la política de guerra de Begin obligó al gobierno sionista a alterar sus planes. Tras las gigantes protestas en Israel, el gobierno de Begin vio que mejor le convenía retirarse de Beirut. En su lugar entraron las fuerzas multinacionales "mantenedoras de la paz" enviadas por los gobiernos de Estados Unidos, Francia, Italia y Gran Bretaña. Éstas ocuparon los puestos abandonados por las fuerzas israelíes, que se retiraron a las afueras de Beirut. Su meta, sin embargo, seguía siendo la misma: tratar de estabilizar el gobierno ultraderechista de Gemayel.

Pero Israel se encontró con que aun retirando sus tropas a las montañas Shuf no lograba aplacar el creciente descontento en casa. Cada día más soldados israelíes caían ante las balas de la resistencia. El descontento por los costos humanos y materiales de la guerra en Líbano socavaba el respaldo de que gozaba el gobierno de Begin.

De manera que los gobernantes israelíes replegaron sus fuerzas. Habiendo fracasado en su intento de destruir totalmente a la OLP y estabilizar al gobierno de Gemayel, Israel debió contentarse con tratar de anexar *de facto* la parte sur de Líbano. Las tropas israelíes se retiraron de las montañas Shuf a principios de septiembre.

Mientras tanto, las tropas imperialistas, traídas a Líbano cuando Israel no pudo "terminar el trabajo", están siendo reforzadas. El dominio del gobierno libanés no se extiende más allá de los límites de Beirut. El presidente Gemayel dice que las tropas de su gobierno no tienen la fuerza para confrontar a las milicias drusas en las montañas Shuf. Por lo tanto está presionando a los gobiernos de Europa Occidental y Estados Unidos para que incrementen el tamaño de la fuerza de combate multinacional que ya cuenta con 7 400 soldados.

La reubicación de las tropas israelíes en Líbano obliga a los imperialistas norteamericanos y europeos a tomar mayores responsabilidades para respaldar al régimen de Gemayel. Envían más tropas a combatir y morir en defensa de un gobierno ultraderechista dominado por los falangistas, los mismos que llevaron a cabo la masacre en Sabra y Chatila.

LÍBANO

La guerra civil: legado de la dominación colonial

Antes de la Primera Guerra Mundial Líbano formaba parte de la Gran Siria, dominada por el Imperio Turco Otomano. Durante la guerra los árabes acordaron con Gran Bretaña luchar contra Turquía, que estaba aliada con Alemania, a cambio de que se le concediera la independencia nacional a todo el territorio sirio después de la guerra.

Pero una vez finalizada la guerra los imperialistas franceses e ingleses se dividieron Siria entre sí. Gran Bretaña se quedó con lo que luego serían Palestina y Jordania; Francia con Líbano y lo que hoy es Siria. Cuando los nacionalistas sirios proclamaron la independencia de una Siria unificada en 1919-1920, tropas francesas entraron al país para establecer el dominio colonial.

Líbano fue creado como un estado separado por los franceses. La mayoría de los que habitaban la región libanesa de Siria eran cristianos maronitas. Sin embargo, en el nuevo estado fueron incluidos tantos musulmanes como fuera posible, siempre que se mantuviera la mayoría cristiana. Al otorgar privilegios a los maronitas, los franceses buscaban usarlos como punta de lanza contra el naciente movimiento nacionalista árabe.

Pero además de los maronitas habían otros grupos cristianos. Y entre los musulmanes había dos grandes grupos, los Sunni y los Shia. Aparte estaban los drusos, una ramificación del islam que combina aspectos del islam con el cristianismo y otras religiones.

El sentimiento nacionalista contra la dominación francesa creció. Los imperialistas franceses trataron de sofocar esta oposición organizando elecciones parlamentarias en 1943. El nuevo parlamento consistió de 30 cristianos y

25 musulmanes y drusos. Los políticos cristianos y musulmanes acordaron seguir este sistema en un "pacto nacional".

Sin embargo, cuando el nuevo gobierno declaró la independencia después de las elecciones, Francia lo disolvió. Líbano no logró la independencia formal sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Entonces, siguiendo las pautas del "pacto nacional", los puestos en el gobierno fueron divididos en base a la religión. La presidencia y comandancia del ejército correspondieron a los maronitas. El puesto de primer ministro a los musulmanes sunni, y el presidente de la cámara debía ser un musulmán shiita.

Este arreglo otorgó el mayor poder a los cristianos. La división discriminatoria del poder fue justificada en base a un censo poblacional hecho por los franceses. La exactitud de este censo ha sido cuestionada. En todo caso, es claro que hoy día los musulmanes representan la mayoría de la población libanesa.

El sistema político de Líbano discrimina contra los musulmanes y los drusos. Los conflictos que esta situación genera son agudizados por las horribles condiciones sociales y la explotación económica que deben soportar los obreros y campesinos libaneses, que en su mayoría son musulmanes.

Básicamente, la guerra en Líbano es un reflejo de la lucha entre el imperialismo mundial y la revolución árabe. El intento constante del imperialismo por imponer un régimen discriminatorio en Líbano, y mediante éste, mantener su dominio sobre el pueblo libanés, ha tenido como resultado la sangrienta guerra civil de 1975-76 y la presente guerra civil.

¿Recuperación sin trabajadores?

Fin de la recesión prepara el camino para la contraofensiva obrera

Por William Gottlieb

Vanagloriándose ante un grupo de reporteros, el presidente Reagan recientemente dijo que la economía de Estados Unidos está "empezando a resplandecer". Y lo cierto es que para la clase patronal que Reagan representa la situación económica está que brilla. Según cálculos de la revista *U.S. News and World Report*, las empresas verán aumentar en un 29 por ciento sus ganancias durante el próximo año, alcanzando la envidiable suma de 160 mil millones de dólares después de pagar impuestos.

Pero mientras los magnates del gran capital se regocijan por las ganancias que van a realizar, amenazan a los trabajadores con persistentes niveles de desempleo. El 16 de mayo el *New York Times* informó que "directores de importantes empresas reunidos aquí este fin de semana dijeron que volverían a emplear a pocos de los trabajadores que despidieron durante la recesión, no importa lo fuerte que sea la recuperación económica". Los señores capitalistas reunidos en esa ocasión aseveraron que gracias a la mecanización, la automatización, y la robotización, podrán aumentar la producción para cubrir la creciente demanda por sus productos sin tener que expandir la fuerza de trabajo.

¿Es cierto que el ciclo de negocios capitalista se encuentra ya en una etapa de recuperación? ¿No quiere eso decir que habrá una reducción en la tasa de desempleo?

La respuesta a la primera pregunta es que el ciclo económico capitalista sí se encuentra en una etapa ascendente que comenzó hace ya algún tiempo. Las estadísticas más recientes indican que la recuperación está cobrando ímpetu. Según el Sistema de la Reserva Federal la producción industrial aumentó en un 14 por ciento anual durante mayo y junio.

Los pedidos de productos manufacturados aumentaron en un 1.9 por ciento de abril a mayo, indicando que continuará el aumento de la producción industrial. La construcción de nuevas viviendas alcanzó una tasa ajustada a las fluctuaciones estacionales de 1 791 millones de unidades en mayo, un aumento del 19 por ciento en relación a meses anteriores.

Los comerciantes informan que las ventas al por menor van en aumento. Según Marvin Traub, director de la gigantesca cadena de establecimientos comerciales Bloomingdale's, las ventas de primavera han sido "muy saludables y el negocio ha sido cada vez más fuerte desde el primer trimestre que finalizó en abril".

En semanas recientes las ventas de automóviles también han registrado fuertes aumentos. Las ventas del 11 al 20 de junio fueron un 73 por ciento más fuertes que durante el mismo período el año pasado, cuando la industria au-

tomotriz se encontraba en lo peor de su prolongada recesión económica.

¿Pero cómo respondemos a la segunda pregunta? ¿Crearán las grandes empresas nuevos puestos de trabajo para los millones de trabajadores que despidieron durante la recesión? Es obvio que los industrialistas quieren defender sus intereses de clase creando la impresión de que van a contratar a muy poca gente. Esto tiende a deprimir las expectativas de los trabajadores y desmoraliza a las filas de los sindicatos.

Nos dicen que la aceleración del ritmo de trabajo, bajos salarios, deplorables condiciones de trabajo y derechos sindicales eliminados o muy debilitados son preferibles al desempleo. Las cúpulas de nuestros sindicatos arguyen que al aceptar las condiciones de la patronal por lo menos salvan unos pocos empleos.

Los patronos están tratando de convencer a los obreros y a sus sindicatos de la validez de esos argumentos. ¿Acaso tienen la razón?

Lo cierto es que durante la reactivación de la economía los capitalistas tratan de postergar lo más posible la contratación de nuevos trabajadores. Primero tratan de aumentar su producción acelerando el ritmo de trabajo, alargando las horas de trabajo e introduciendo tecnología más avanzada. Pero la capacidad que tienen para expandir su producción sin reponer su antigua fuerza de trabajo y contratar a más trabajadores se ve limitada por dos factores: la disponibilidad de tecnología más avanzada y las leyes de funcionamiento de la economía capitalista.

Aumento constante de la fuerza laboral

Si en este ciclo de negocios los patronos no empezaran a utilizar una fuerza de trabajo cada vez mayor, contratando a más trabajadores, esto indicaría una transformación radical de la naturaleza esencial del capitalismo. De ser así el número de puestos de trabajo se mantendría estático. Pero estadísticas del gobierno indican que el número de empleos ha ido en aumento desde principios de este año.

Janet Norwood, comisionada para estadísticas laborales, informó que las cifras del gobierno publicadas el 8 de julio "muestran un fuerte crecimiento en el número de empleos tanto en el sector de servicios como en el de producción de mercancías".

Desde el punto más deprimido del ciclo de negocios el pasado mes de diciembre, las empresas han contratado una fuerza laboral de 365 mil trabajadores para nuevos puestos de trabajo en plantas industriales. En total, las cifras del gobierno indican que el aumento en el número de empleos de diciembre a junio fue el más alto de cualquier otro período de reactivación económica desde 1958.

La expansión de la producción y del empleo

indican que algunas plantas que fueron cerradas durante el período de contracción del ciclo de negocios están siendo reabiertas, mientras que otras fábricas están aumentando su capacidad productiva y empleando a más trabajadores. La General Motors, por ejemplo, volvió a abrir en marzo su planta en Framingham, Massachusetts, que había estado cerrada por cinco meses. La enorme empresa automotriz también ha estado llamando de vuelta a los trabajadores cesanteados de las plantas en Linden, Nueva Jersey, y en Leeds, Kansas.

Esto no quiere decir que se hayan acabado los cierres de plantas. La fábrica de camiones de la International Harvester en Fort Wayne, Indiana, fue clausurada el 15 de julio, dejando sin empleo a 2 200 trabajadores. Aunque esto es menos frecuente cuando la economía se está expandiendo, hasta en los períodos de más poderosa reactivación del ciclo de negocios hay trabajadores que a menudo se quedan sin empleo porque trabajan en talleres o fábricas cuyos productos no tienen una fuerte demanda, o porque la encarnizada competencia entre capitalistas arruina a los más débiles entre ellos.

Pero el aumento en el número de puestos de trabajo no quiere decir que vaya a desaparecer el desempleo masivo. El gobierno admite que en junio el 10 por ciento de la fuerza de trabajo civil todavía estaba desempleada. Según cifras oficiales del gobierno, si contamos a la gente que se ha dado por vencida y ya no busca trabajo activamente, el número de desempleados en Estados Unidos alcanzaba un total de 12.8 millones de trabajadores en junio.

Rex Hardesty, vocero de la federación sindical AFL-CIO, indicó que menos de la mitad de los casi 13 millones de desempleados reciben algún tipo de beneficios por desempleo, y que una cuarta parte han estado desempleados por más de seis meses. El número de desempleados está decayendo lentamente, pero millones de trabajadores todavía estarán sin trabajo cuando una nueva recesión cíclica de la economía capitalista lance a millones más a la calle, aumentando el número de desempleados a niveles astronómicos.

Para el pueblo negro el nuevo período de prosperidad económica ni se ha hecho sentir. En junio el 20.6 por ciento de todos los trabajadores negros estaban oficialmente desempleados, una proporción mayor al doble del porcentaje para trabajadores blancos. Estas cifras representan un descenso de nada más que un 0.2 por ciento desde lo peor de la recesión en diciembre. También en junio, el desempleo oficial entre los jóvenes negros ascendía a un 50.6 por ciento, o sea más de la mitad. Esta cifra representa un aumento en relación a la ya desastrosa cifra de 48.2 por ciento en mayo.

Los cambios en la situación del desempleo en este ciclo de negocios, lejos de ser una abe-

rración, en realidad se conforman al patrón típico de la economía capitalista. Al reactivarse el comercio después de una contracción cíclica, el número de trabajadores con empleo empieza a crecer. Pero gracias a la mecanización y al aumento en el ritmo de trabajo el número de nuevos puestos de trabajo se queda rezagado en relación al aumento en la producción.

Además, las masas trabajadoras siguen creciendo en número porque la gente joven se integra continuamente a la fuerza de trabajo, así que el número de desempleados decae sólo paulatinamente. Los patrones buscan atizar la competencia entre empleados y desempleados, y poner al obrero en competencia con la maquinaria más avanzada para deprimir los salarios, acelerar el ritmo de trabajo, debilitar a los sindicatos, y arrasar con las mejoras en las condiciones de trabajo conquistadas en el pasado. He aquí el funcionamiento *normal* de la economía capitalista.

La estrategia de utilizar a la máquina contra el obrero tiene su origen hace unos 200 años en Inglaterra y Escocia con la introducción de máquinas al vapor. Esta mecanización fue extendiéndose gradualmente a otros países capitalistas emergentes, incluyendo Estados Unidos.

En su discurso sobre la cuestión del libre cambio, presentado en la ciudad de Bruselas el 9 de enero de 1848, Carlos Marx usó el siguiente ejemplo para explicar el impacto que durante la primera mitad del siglo diecinueve tuvo la mecanización en Inglaterra:

"En 1829 había en Manchester 1 088 hiladores de algodón empleados en 36 fábricas. En 1841 había sólo 448, y atendían 53 353 husos más de los que 1 088 hiladores podían atender en 1829. Si el trabajo manual hubiera aumentado en la misma proporción que la fuerza productiva, el número de hiladores debería haber aumentado a 1 848; el perfeccionamiento de la maquinaria había, por lo tanto, desplazado a 1 400 trabajadores de sus puestos de trabajo".

Eso sí que fue una "automatización" de la forma más brutal.

A pesar de la ofensiva propagandística de los grandes señores del capital, hay señales de que la actual expansión en el ciclo económico está fortaleciendo la resistencia de la clase obrera. El *New York Times* del 27 de junio cita a Joe Zappa, el presidente de la seccional 212 del sindicato automotriz UAW, diciendo que "Lee Iacocca [el presidente de la compañía Chrysler] podría haber tomado 100 millones de dólares de ese dinero que devolvieron [a los bancos] y les podría haber dado a nuestros miembros un aumento de un dólar la hora. . . . Podría haber tomado 200 millones y nos podría haber dado 2 dólares más por

hora. En cambio, él es un multimillonario y nuestras filas todavía están ganando menos de lo que recibían hace dos años".

¿Es demasiado rápida la recuperación?

Los patrones, y el gobierno que tan fielmente los representa, preferirían que la recuperación económica fuera muy lenta y ordenada. De esa manera el empleo (o sea la utilización de la fuerza de trabajo) aumentaría muy paulatinamente y la próxima crisis de sobreproducción podría ser postergada lo más posible. Desafortunadamente para los capitalistas la anarquía inherente al sistema económico capitalista no puede ser controlada con tanta precisión. A pesar de los esfuerzos y artimañas del gobierno y del Sistema de la Reserva Federal (el banco central), y por más que intervengan para estabilizar el ciclo de negocios, la economía capitalista se empeña en oscilar violentamente entre un extremo y el otro, alternando entre períodos de fuerte expansión de la economía y relativa prosperidad, y desastrosas recesiones que resultan en la destrucción de parte de la capacidad productiva y altas tasas de desempleo entre los trabajadores.

Recientemente el gobierno ha expresado su preocupación porque la recuperación se está acelerando demasiado. "La economía da muestras de una recuperación mucho más fuerte de lo anticipado o de lo deseado por el Sistema de la Reserva Federal", expresó el economista David Jones en la revista *Newsweek* del 11 de julio.

Los expertos capitalistas temen que al reactivarse la actividad comercial, la inflación y las tasas de interés aumentarán demasiado rápido, arrastrando a la economía a una nueva crisis mucho antes de lo deseado. Las más recientes estadísticas del gobierno indican que estos temores están bien fundados. Los precios de producción, que habían decaído a principios de año, nuevamente van en aumento. En junio el

índice de precios al productor aumentaron en un 0.5 por ciento en relación al mes anterior. Este incremento fue el más fuerte en siete meses.

Las tasas de interés también han ido en aumento. Por el momento el nivel de inflación y las tasas de interés están muy por debajo de las cifras que prevalecieron durante la mayor parte de la recesión de 1979-82.

Esto indica que una nueva depresión en el ciclo de negocios es poco probable en el futuro inmediato. Pero el nuevo incremento inflacionario y las crecientes tasas de interés significan que los precios más altos y el pago de más altas tasas de interés están presionando negativamente el nivel de vida del pueblo trabajador. Estas tendencias irán intensificándose mientras continúe el ascenso económico.

Mientras tanto el creciente número de empleos, la reapertura de viejas fábricas, y la construcción de nuevas plantas proporcionan a la clase obrera y a sus sindicatos oportunidades para luchar contra la ofensiva antiobrero de los patrones en condiciones más favorables.

Muchos trabajadores están reingresando a sus puestos de trabajo tras la amarga experiencia de meses o años de desempleo. La reactivación de la economía también permite el ingreso a la fuerza laboral activa de un mayor número de jóvenes, mujeres y trabajadores de las nacionalidades oprimidas. Esto resulta en una fuerza de trabajo más combativa.

Al mismo tiempo el vertiginoso aumento de las ganancias de los capitalistas agudiza los antagonismos de clase. Las ganancias superlativas son prueba irrefutable de que los patrones pueden pagar salarios más altos. Y a causa de la inflación, los salarios más altos son imprescindibles si los trabajadores han de defender o mejorar su nivel de vida.

Esta expansión de la economía por lo tanto crea las condiciones necesarias para la lucha contra el capital. □

... Nicaragua

viene de la página 17

tica de Nicaragua. Las tres unidades están siendo perseguidas por tropas sandinistas.

Aunque hay ciertas similitudes con la masiva invasión perpetrada en febrero y marzo de este año, dijo Carrión, los contrarrevolucionarios parecen haber perdido las esperanzas de lograr victorias inmediatas. Ahora están librando una guerra de desgaste —sabotaje y terrorismo, principalmente—. Uno de los blancos principales va a ser la pizca de café, que deberá comenzar en octubre en las áreas del norte del país con la ayuda de unos 20 mil voluntarios.

En el sur, dijo Carrión, tropas sandinistas le han asestado un fuerte golpe a las fuerzas de Pastora. Unos 250 contrarrevolucionarios habían cruzado la frontera en un intento de tomar el puerto de Bluefields en la Costa Atlántica de Nicaragua. Pero en el transcurso de 20 días de combates en el departamento sureño de Zelaya, la mayor parte de ellos fué expulsada de regreso al lado costarricense de la frontera. El 9 de septiembre un avión que trató de reabaste-

cer a las fuerzas que quedaban rezagadas fue derribado por sandinistas a unos cinco kilómetros al norte de la frontera con Costa Rica.

'Muchos nuevos Vietnam'

Un pedazo del primer avión enemigo derribado por Nicaragua fue presentado en una ceremonia especial el 9 de septiembre a Nguyen Co Thach, ministro del exterior de Vietnam, quien estaba de visita en Nicaragua.

Thach dijo que el pedazo de aluminio sería exhibido en un museo en Vietnam, próximo a los restos del primer avión norteamericano derribado sobre ese país en 1964.

"Este trozo de aluminio vale más que cualquier oro", dijo Thach. "Vietnam competirá con Nicaragua para ver quién obtiene más medallas de aluminio como ésta".

Si Estados Unidos invade Nicaragua, advirtió Thach, "Se encontrarán no sólo con un segundo Vietnam, sino con muchos nuevos Vietnam. Y la derrota que sufrirán los Estados Unidos será mil veces mayor que la que sufrieron en Vietnam". □

* Hace poco más de dos años la compañía automotriz Chrysler, al borde de la bancarrota, obtuvo millones de dólares en concesiones por parte de los obreros. El gobierno exigió que los trabajadores otorgaran estas concesiones como precondición para garantizar préstamos bancarios a la compañía por cientos de millones de dólares. En agosto de este año, tras realizar ganancias astronómicas, la Chrysler decidió pagar su deuda de un golpe.

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local correspondiente del PST y la AJS, cuya dirección se encuentra en la parte inferior de esta página, si no se especifica un lugar distinto. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

CALIFORNIA

San Diego: *La tragedia del avión sudcoreano: ¿quién es el responsable?* Habrá traducción al español. Sábado, 24 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$2.

GEORGIA

Atlanta: *Mitin electoral del Partido Socialista de los Trabajadores para poner a una obrera de la aguja en el Congreso.* Oradores: Sara Jean Johnston, candidata del PST para el Congreso en el Distrito 7; Jackie Floyd, candidata del PST para alcalde de Miami; otros. Domingo, 25 de septiembre, 4 p.m. Donación: \$2.

MASSACHUSETTS

Boston: *Cómo poner fin a la violencia contra las mujeres: una perspectiva obrera.* Orador: Andrea Morell, miembro del Comité Nacional del PST. Domingo, 25 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$2.

NEBRASKA

Lincoln: *La crisis en el Líbano: por qué los marines deben ser retirados.* Oradores: Rabih Haddad, vicepresidente de la Organización de Estudiantes Árabes en la Universidad de Nebraska; Bruce Erlich, profesor asociado en la Universidad de Nebraska; Kevin Porch, AJS. Domingo, 25 de septiembre, 7 p.m. Lincoln Indian Center, 1100 Military Rd. Donación: \$2.

NEUVA JERSEY

Newark: *La guerra en Chad y la lucha contra el imperialismo en África hoy día.* Orador: Ernest Harsch, redactor de *Intercontinental Press*; otros. Habrá traducción al español. Viernes, 23 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$2.

NEUVA YORK

Albany: *En defensa de Charles Andrews.* Oradores: Kasiah Edmunds, copresidente del Comité de Defensa de Charles Andrews; Mary Mercer, presidente de la Organización Nacional para la Mujer de Albany. Viernes, 23 de septiembre, 8 p.m. Donación: \$2.

Brooklyn: *Opongámonos a la guerra yanqui-israelí en el Medio Oriente.* Orador: Doctor Hatem Husseini, Organización para la Liberación de Palestina. Habrá traducción al español. Viernes, 30 de septiembre, 7:30 p.m. Local del sindicato Bricklayers, 335 Atlantic Ave. Donación: \$3.

OREGON

Portland: *¡Estados Unidos fuera de Líbano! Ora-*

dores: Faiz Muhammad, Unión General de Estudiantes Palestinos, otros. Domingo, 25 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$1.50.

PENNSYLVANIA

Harrisburg: *Empleos, paz y libertad, desde Granada a la marcha sobre Washington del 27 de agosto.* Oradores: Nat Gadsen, Alianza Nacional de Periodistas del Tercer Mundo; Marcia Reeves, activista comunitaria de Harrisburg quien visitó Granada; Doug Cooper, PST. Viernes, 25 de septiembre, 4 p.m. Donación: \$1.

Filadelfia: *¿Cómo luchar por la paz, los empleos y la libertad?* Oradores: Kelly Miller, activista de la coalición para la marcha del 27 de agosto; Marguarite Morrison, Comisión sobre los Derechos de la Mujer de la central sindical AFL-CIO en Pennsylvania; Don Mackle, PST. Habrá traducción al español. Sábado, 24 de septiembre, 7 p.m. Donación: \$2.

Pittsburgh: *La guerra en el Líbano: ¡EUA fuera!* Orador: Kathy Mickells, candidata del PST para la junta de comisionados del condado Washington. Sábado 24 de septiembre, 7 p.m. Donación: \$2.

Informe directo desde Nicaragua. Orador, Jon Hillson, PST, recién regresó de Nicaragua. Sábado, 1 de octubre, 7 p.m. Donación: \$2.

VIRGINIA

Newport News: *¿Cómo podremos frenar el belicismo de Reagan?* Domingo, 25 de septiembre, 4 p.m. Donación: \$2.

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 17 E. Southern Ave. Zip: 85040. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 839-5316. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, P.O. Box 1026, Greensboro. Zip: 27403. Tel: (919) 272-5996.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 663 Martin Luther King Blvd. (NW 62 St.). Zip: 33150. Tel: (305) 756-1020.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprall, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 7146 W. McNichols. Zip: 48221. Tel: (313) 862-7755.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63116. Tel: (314) 772-4410.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NEUVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 141 Halsey (esq. Raymond). Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEUVA YORK: Capital District (Albany): PST, AJS, 23 Central Ave. Zip: 12210. Tel: (518) 434-3247. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

NEUVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 15105 St. Clair Ave. Zip: 44110. Tel: (216) 451-6150.

Toledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Tel: (512) 452-3923. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054. San Antonio: PST, AJS, 2811 Guadalupe #100. Zip: 78207. Tel: (512) 432-7394.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19, P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

La mujer y la huelga del cobre

Habla Annie Jones, dirigente del comité auxiliar de mujeres



Rich Stuart/Perspectiva Mundial

Annie Jones, del comité auxiliar de mujeres de los huelguistas del cobre en Morenci, Arizona.

Por Rich Stuart

AJO, Arizona—Annie Jones era cajera en la Phelps Dodge Mercantile Company hasta hace año y medio. Fue cesanteada por la tienda de la compañía, junto con gran parte de la fuerza laboral en la mina y fundición de la Phelps Dodge en este pueblo.

Su padre es mexicano; su madre, indígena Papago. Hoy día Annie es la presidente del Auxiliar de Mujeres de los huelguistas del cobre.

La huelga se inició el 1 de julio; el Auxiliar de Mujeres se organizó el día 5. Ahora tiene más de 200 miembros activos, entre ellos mujeres mineras, amigas y familiares de huelguistas. Cualquier persona que apoya la huelga está bienvenida en el grupo, que se dedica a ayudar a cubrir las necesidades de las familias huelguistas en cuanto a alimentos, medicinas y otros servicios.

Annie está orgullosa del papel que las mujeres han jugado en las líneas de piquete. "La Phelps Dodge no sabe cómo bregar con las mujeres. Respondemos luchando cada vez que intentan darnos una bofetada".

De los miembros del Comité del Fondo de Auxilio de la Huelga del Cobre —iniciado por la coalición de 13 sindicatos en huelga— Annie es la única que no es funcionario sindical. Este fondo ayuda a pagar por las tarifas de electricidad, los alquileres y la comida de los huelguistas. Esto significa que el dinero va a la tienda de la Phelps Dodge, o a la compañía de electricidad de la Phelps Dodge, o a la Phelps Dodge directamente, como pago por el arrendamiento de viviendas de la compañía.

Aunque ella no trabaja en la mina, considera que el sindicato hoy día es más fuerte gracias a

las mujeres mineras. Una demanda judicial en 1969 forzó a la compañía a contratar mujeres para puestos en la mina.

Ahora "las mujeres están entre los afiliados más firmes de los sindicatos. Muchas de ellas son la única fuente de ingresos para sus familias. La Phelps Dodge no quería que las mujeres trabajaran en las minas desde un principio, así que deben enfrentar el discrimen por parte de la compañía. El único recurso que tienen es el sindicato, así que apoyan los sindicatos muy fuertemente".

Annie me dijo que no fue hasta este año que la primera mujer ingresó en un programa de entrenamiento para puestos calificados. Y hasta hace ocho o diez años, los mexicanos y los indígenas tampoco podían entrar en los programas de aprendizaje, limitándolos exclusivamente a los puestos no calificados. "Sólo le daban puestos de aprendizaje a los anglos", dijo Annie.

Annie considera que ha sido una injusticia el que las censantías hayan afectado más fuertemente a las mujeres mineras. Porque están limitadas a puestos no calificados y cuentan con poca antigüedad debido a que la Phelps Dodge les había negado empleo anteriormente, son las primeras en ser despedidas.

Annie dice que ella no está de acuerdo con todos los aspectos del movimiento por la liberación de la mujer pero que está "absolutamente" a favor de salario igual por trabajo igual, y en contra de la idea que la mujer "debe ser vista pero no oída".

Dice que en Centroamérica, Reagan "nos prepara para otro Vietnam, metiendo la nariz donde no debe".

Annie tiene cuatro hijas. Le pregunté qué haría si fuesen varones y el gobierno los

llamara para el servicio militar obligatorio. "Quiero ser patriótica, pero yo no le voy a pedir a nadie que haga algo que yo no estoy dispuesta a hacer".

Como otros huelguistas, Annie está meditando mucho sobre cuestiones políticas. El gobernador de Arizona, Bruce Babbitt, fue elegido con el respaldo del movimiento obrero. Ahora Babbitt está utilizando la policía estatal y la Guardia Nacional para hacer cumplir la antiobrería "ley del derecho al trabajo", ayudando a la compañía a traer rompeshuelgas para trabajar la mina. Por esto los huelguistas le han puesto el mote "scabbit" al gobernador, de la palabra en inglés scab, que significa esquirol.

Annie afirmó: "La clase obrera necesita mejor servicio del que está recibiendo ahora. Creo que vamos a tener un grupo surgiendo de las filas de los obreros no calificados en otro partido".

"Al grado que nos envuelven los disturbios, creo que eventualmente habrá algo como un partido obrero basado en los sindicatos. Tenemos que cambiar y adaptar nuestra manera de pensar a lo que está pasando, y tenemos que bregar con la política. Ningún partido actualmente defiende nuestros verdaderos intereses. Si tú eres un obrero no calificado, ni los demócratas ni los republicanos están interesados en tus intereses. Nosotros aquí abajo no les interesamos... pueden enviar 'botas' [policías] aquí pero no comida para alimentarnos".

Annie Jones a lo mejor es una de las más vocales representantes de la huelga del cobre, pero no es la única que está pensando cosas así. Cuando luchadoras como ella y sus sindicatos comiencen a intervenir directamente en la política, será un gran paso adelante hacia el establecimiento de un gobierno que represente, no a la Phelps Dodge, sino a Annie Jones. □